

***EL USO DEL JUEGO PARA ATENDER LAS CONDUCTAS
DISRUPTIVAS DE LOS ALUMNOS DE 2° DE
PREESCOLAR DEL CENDI 02 A PARTIR DE LA
ORIENTACIÓN PEDAGÓGICA Y LOS AMBIENTES DE
APRENDIZAJES***

**SOFÍA ISLAS CERÓN
MARIA STEPHANIE TAPIA FERNÁNDEZ
MARIA ELIZABETH OSORIO ROMERO**

APETATITLÁN, TLAX., DICIEMBRE DE 2019

***EL USO DEL JUEGO PARA ATENDER LAS CONDUCTAS
DISRUPTIVAS DE LOS ALUMNOS DE 2° DE PREESCOLAR DEL
CENDI 02 A PARTIR DE LA ORIENTACIÓN PEDAGÓGICA Y LOS
AMBIENTES DE APRENDIZAJES***

**PROYECTO DE DESARROLLO EDUCATIVO
QUE PRESENTAN PARA OBTENER EL TÍTULO DE
LICENCIADO EN INTERVENCIÓN EDUCATIVA
EN LA LÍNEA ESPECÍFICA EN EDUCACIÓN INICIAL**

**SOFÍA ISLAS CERÓN
MARIA STEPHANIE TAPIA FERNÁNDEZ
MARIA ELIZABETH OSORIO ROMERO**

**ASESORA
MTRA. MARIA GUADALUPE TORRES NAVA**

APETATITLÁN, TLAX., DICIEMBRE DE 2019

DICTAMEN DEL TRABAJO PARA TITULACIÓN

Apetatitlán, Tlax., a 18 de Octubre 2019.

**C. SOFÍA ISLAS CERÓN
P R E S E N T E.**

En mi calidad de Presidente de la Comisión de Titulación de esta Unidad y como resultado del análisis realizado a su trabajo intitulado: **"El uso del juego para atender las conductas disruptivas de los alumnos de 2° de preescolar del CENDI 02 a partir de la orientación pedagógica y los ambientes de aprendizaje"**. Opción Proyecto de Desarrollo Educativo de la Licenciatura en Intervención Educativa y a solicitud de su asesor Mtra. María Guadalupe Torres Nava manifiesto a usted que reúne los requisitos académicos establecidos por la institución.

Por lo anterior, se dictamina favorable su trabajo y se le autoriza a presentar su examen profesional.

**ATENTAMENTE
"EDUCAR PARA TRANSFORMAR"**


U. S. E. T.
UNIVERSIDAD PEDAGÓGICA
NACIONAL
UNIDAD 291
TLAXCALA


**DRA. ROSA ISELA GARCÍA HERRERA
PRESIDENTE DE LA COMISIÓN DE TITULACIÓN
DE LA UNIDAD UPN 291 TLAXCALA**



USET
UNIDAD DE SERVICIOS
EDUCATIVOS DE TLAXCALA

UNIVERSIDAD PEDAGÓGICA NACIONAL
UNIDAD 291, TLAXCALA



DICTAMEN DEL TRABAJO PARA TITULACIÓN

Apetatitlán, Tlax., a 18 de Octubre 2019.

**C. MARÍA STEPHANIE TAPIA FERNÁNDEZ
P R E S E N T E.**

En mi calidad de Presidente de la Comisión de Titulación de esta Unidad y como resultado del análisis realizado a su trabajo intitulado: **"El uso del juego para atender las conductas disruptivas de los alumnos de 2° de preescolar del CENDI 02 a partir de la orientación pedagógica y los ambientes de aprendizaje"**. Opción Proyecto de Desarrollo Educativo de la Licenciatura en Intervención Educativa y a solicitud de su asesor Mtra. María Guadalupe Torres Nava manifiesto a usted que reúne los requisitos académicos establecidos por la institución.

Por lo anterior, se dictamina favorable su trabajo y se le autoriza a presentar su examen profesional.

**ATENTAMENTE
"EDUCAR PARA TRANSFORMAR"**



**DRA. ROSA ISELA GARCÍA HERRERA
PRESIDENTE DE LA COMISIÓN DE TITULACIÓN
DE LA UNIDAD UPN 291 TLAXCALA**



USET
UNIDAD DE SERVICIOS
EDUCATIVOS DE TLAXCALA

UNIVERSIDAD PEDAGÓGICA NACIONAL
UNIDAD 291, TLAXCALA



DICTAMEN DEL TRABAJO PARA TITULACIÓN

Apetatitlán, Tlax., a 18 de Octubre 2019.

**C. MARÍA ELIZABETH OSORIO ROMERO
PRESENTE.**

En mi calidad de Presidente de la Comisión de Titulación de esta Unidad y como resultado del análisis realizado a su trabajo intitulado: **"El uso del juego para atender las conductas disruptivas de los alumnos de 2° de preescolar del CENDI 02 a partir de la orientación pedagógica y los ambientes de aprendizaje"**. Opción Proyecto de Desarrollo Educativo de la Licenciatura en Intervención Educativa y a solicitud de su asesor Mtra. María Guadalupe Torres Nava manifiesto a usted que reúne los requisitos académicos establecidos por la institución.

Por lo anterior, se dictamina favorable su trabajo y se le autoriza a presentar su examen profesional.

**ATENTAMENTE
"EDUCAR PARA TRANSFORMAR"**



**DRA. ROSA ISEL GARCÍA HERRERA
PRESIDENTE DE LA COMISIÓN DE TITULACIÓN
DE LA UNIDAD UPN 291 TLAXCALA**

AGRADECIMIENTO

A Dios por la oportunidad de vivir, por permitirnos tener una familia maravillosa y guiarnos en cada paso de nuestras vidas, como este que hoy vemos realizado: La carrera profesional, permitiéndonos conservar siempre la humildad, paciencia y sabiduría, pero sobre todo comprender que cada triunfo y meta alcanzada es gracias a su bondad y amor.

Gracias a nuestros padres por ser guías y los principales promotores de nuestros sueños, por cada día confiar en nosotras y creer en nuestras expectativas, por los desvelos, los regaños, pero sobre todo gracias por nunca dejarnos solas en este camino recorrido.

A mis amigas por cada risa, desvelo, regaño, por hacer de nuestra estancia en la escuela una vivencia divertida, llena de alegrías, por su lealtad, amistad y compromiso. Gracias a nuestra asesora Maria Guadalupe Torres Nava por estar siempre para nosotras, guiarnos y apoyarnos en la elaboración de nuestro proyecto, por su paciencia y conocimientos aportados, por su compromiso hacia nosotras y siempre creer en que lo lograríamos.

GRACIAS A TODOS

ÍNDICE

	PÁG.
INTRODUCCIÓN.....	1
CAPÍTULO 1.MARCO CONTEXTUAL.....	3
1.1 ANTECEDENTES DE LOS CENTROS DE DESARROLLO INFANTIL CENDI A NIVEL NACIONAL.....	3
1.2 LOS CENTROS DE DESARROLLO INFANTIL CENDI ESTATALES. CARACTERIZACIÓN DEL CENDI N.02, APIZACO.....	11
1.3 DESCRIPCION DEL AÚLA.....	19
1.4 DELIMITACIÓN DEL TEMA.....	21
1.5 JUSTIFICACIÓN.....	22
1.6 OBJETIVOS.....	26
CAPÍTULO 2. FUNDAMENTACIÓN TEÓRICA.....	28
2.1 CONDUCTAS DISRUPTIVAS.....	28
2.2 INTERVENCIÓN EDUCATIVA.....	32
2.3 ORIENTACIÓN PEDAGÓGICA.....	37
2.4 AMBIENTES DE APRENDIZAJE	41
2.5 JUEGO.....	46
CAPÍTULO 3. ESTRATEGIA DE INTERVENCIÓN.....	54
CAPITULO 4. EVALUACIÓN Y ANÁLISIS DE LOS RESULTADOS.....	67
CONCLUSIONES.....	75
BIBLIOGRAFIA.....	80
ANEXOS.....	83

INTRODUCCIÓN

Los problemas de conducta en niños son una de las quejas más frecuentes por parte de los padres y maestros. Dificultades para acatar las normas, comportamientos agresivos, desafiantes, explosiones de ira y rabietas son solo algunas de las manifestaciones de un conjunto de problemas que pueden encontrarse en niños y jóvenes de diferentes edades. En muchos casos, son problemas transitorios que pueden ser superados con facilidad, pero en otros casos, adquieren dimensiones más severas por su frecuencia e intensidad generando como consecuencia, un deterioro en las relaciones familiares y sociales.

Las conductas disruptivas son un tema de la actualidad, ya que son las conductas que alteran el normal funcionamiento de clase, este problema ha existido siempre lo que ocasiona una brecha en el proceso de aprendizaje de los alumnos, especialmente en alumnos que las manifiestan. Es difícil tratar a niños con este comportamiento, ya que generalmente intentan llamar la atención de cualquiera, especialmente de las personas cercanas a ellos, en este caso de los padres de familia y, por supuesto, de la educadora infantil por ser la encargada su proceso enseñanza - aprendizaje, sin importarles si perjudican a sus demás compañeros con esas conductas.

Es importante tratar este tipo de conductas desde que se presentan en los niños y tener comunicación con ellos para poder saber el porqué de esas conductas, y resolverlo de manera favorable. Aquí, la educadora infantil juega un papel muy importante, puesto que, las acciones que ella tenga con los pequeños se verán reflejadas en la posible erradicación de la conducta disruptiva y, por supuesto, en su aprendizaje. Por ello, el contexto en el cual se centra este proyecto de intervención es en el ámbito escolar, con la finalidad de brindar estrategias para la atención de las conductas disruptivas en los alumnos desde las educadoras y la propia institución.

El presente documento da cuenta del proyecto de intervención realizado en el Centro de Desarrollo Infantil número 02 (CENDI 02), ubicado en el municipio de Apizaco, el cual lleva por nombre “El uso del juego para atender las conductas disruptivas de los alumnos de 2° de preescolar del CENDI 02 a partir de la

orientación pedagógica y los ambientes de aprendizaje”; el cual, se estructura de la siguiente manera:

En el capítulo 1 se ubica el marco contextual que permite conocer a profundidad aspectos importantes de un CENDI, como sus antecedentes, qué es un CENDI, a qué población atienden, cuántos CENDIS existen en el estado de Tlaxcala, la ubicación exacta del CENDI donde se realizó el proyecto de intervención, bajo qué programa trabajan, así como también conocer un poco acerca de las aulas atendidas y de los problemas que se pudieron identificar en ambas salas educativas y los objetivos tanto general como específicos.

En el capítulo 2 se ubica la fundamentación teórica que da cuenta de un análisis de diferentes posturas de autores que hablan y explican a profundidad los temas: conductas disruptivas, intervención educativa, orientación pedagógica, el juego, y los ambientes de aprendizaje, mismos temas en los que se centra el proyecto de intervención. Para la estructuración de este capítulo se tomaron en cuenta sustentos teóricos que ya han sido valorados y estudiados por profesionales, y que nos proporcionan una base segura para fundamentar y orientar la intervención.

El capítulo 3 se centra en la estrategia de intervención que se percibe como una acción que orienta a la realización de un proyecto, en la que se sepa cómo se va a realizar el trabajo, planear y diseñar las actividades que se implementan y los recursos que son necesarios para poder ejecutar las actividades.

Y, por último, el capítulo 4 se centra en el análisis de los resultados y la evaluación del proyecto de intervención. En este capítulo se explica lo que se realizó, es decir, qué actividades fueron incorporadas e implementadas y qué instrumento de evaluación se utilizó; además, se precisa su viabilidad y los argumentos de quienes las evaluaron, sobre todo si sirvieron a las educadoras que son las encargadas de estar con los alumnos y trabajar con ellos.

CAPÍTULO 1. MARCO CONTEXTUAL

1.1 Antecedentes de los Centros de Desarrollo Infantil (CENDI) a nivel nacional

La educación inicial conforma actualmente una realidad y una necesidad inherente al desarrollo de la sociedad, constituye además un requisito indispensable en el desarrollo óptimo de la niñez, su importancia trascendió al simple cuidado diario para formularse como una medida realmente educativa. La Educación Inicial sustenta su quehacer pedagógico en fundamentos científicos acordes con el crecimiento y desarrollo infantil.

Desde la concepción hasta el nacimiento el proceso de desarrollo es acelerado; los infantes poseen una inteligencia con infinitas posibilidades y capacidades para asimilar la estimulación del mundo que les rodea, miles de millones de neuronas están disponibles para entrar en contacto con el exterior, con la experiencia social que la humanidad ha acumulado y que puede ser captada por ellos. Después, el crecimiento y desarrollo es menos rápido, no obstante, se caracteriza hasta los tres años y en la edad preescolar, por el crecimiento y los cambios cotidianos que se suceden ininterrumpidamente, tanto por factores internos como externos, y estrechamente relacionados entre sí (SEP, 2002).

Durante los primeros años de vida se adquieren las bases de la madurez neurológica, el lenguaje, la imagen corporal, la autoestima, la capacidad de establecer relaciones consigo mismo, con los otros y con el entorno, la noción del tiempo y del espacio, hábitos y valores, entre otros aspectos formativos para la vida futura; por lo que es necesario que los menores reciban estímulos, cuidado y atención por medio de actividades permanentes, diversas y sistematizadas que comprendan la estimulación en todas sus dimensiones, y que dispongan de condiciones ambientales básicas en los aspectos nutricional, de salud y cultural.

La educación inicial se ocupa de una población que se encuentra en una etapa esencial para la vida de todo ser humano, reconoce las diferencias individuales que tienen cada niña y niño; atiende la creación de vínculos con las familias y el entorno social para la adquisición de valores y actitudes de respeto y

responsabilidad, mismos que les permitirán establecer una mejor relación con los demás miembros de su familia, su comunidad y el ámbito social; propicia la adquisición de hábitos de higiene, salud y alimentación; el desarrollo de habilidades para la convivencia y participación social; promueve una valiosa gama de experiencias y aprendizajes que les permitirán una formación sólida para su integración a la vida escolar (SEP, 2002).

De esta manera, es importante brindar atención a la primera infancia, es así como se incorporan los centros de atención o mejor conocidos como CENDI, ya que es una institución enfocada en la educación infantil, la cual requiere de una organización con características muy específicas, relacionadas íntimamente con las necesidades y características de la población que atienden debido a que el trabajo con infantes implica asumir retos, tomando en cuenta los elementos del desarrollo: psicológico, cognitivo, motor, emocional y afectivo, además de las necesidades sociales, por eso las actividades que se realizan son formativas, debido a que los menores adquieren enseñanzas acerca de cómo es el mundo y qué cosas tienen que hacer para integrarse mejor al núcleo social en el que viven. El aprendizaje fundamental se encuentra en la creatividad que se desarrolla día a día, por lo que, el servicio que éstos proporcionan está en función de esas necesidades e intereses, sin descuidar los procesos evolutivos característicos de los diferentes momentos en su vida.

Consideramos pertinente mencionar cómo ha sido la evolución histórica de lo que actualmente se considera como Centro de Desarrollo Infantil (CENDI), se pueden distinguir tres períodos relevantes, de acuerdo al tipo de servicio ofrecido y a los programas educativos vigentes en cada uno de estos momentos (SEP, 1987 citado en SEP, 2002):

El primero se caracterizó como eminentemente asistencial, donde el servicio proporcionado consistió en el cuidado y guarda de los niños y las niñas atendidos, a estos establecimientos se les dominó “GUARDERIAS”. El segundo momento continuó con carácter asistencial y se enriqueció con procedimientos de estimulación al desarrollo de los infantes, a través de la aplicación de un Programa de Estimulación Temprana. El tercero se distingue por la creciente incorporación del

aspecto educativo, tendiente a fortalecer la intervención pedagógica, dirigida a promover las interacciones entre las niñas, los niños, los adultos y el medio ambiente natural y social (SEP, 2002)

A continuación, se presentan algunos de los momentos importantes en el desarrollo histórico de la educación inicial en los CENDI (SEP, 1987 citado en SEP, 2002):

1837. Se crea el primer establecimiento de este tipo, en un local de mercado para que los niños y las niñas tuvieran un sitio donde jugar, en tanto sus madres trabajaban.

1865. La emperatriz Carlota crea “La Casa de Asilo de la Infancia”, en donde las damas a su servicio dejaban temporalmente a sus hijos.

1869. Se funda “El Asilo San Carlos” donde los hijos pequeños de las mujeres trabajadoras recibían alimentos y cuidado durante la jornada laboral de sus madres. Este fue el primer intento oficial de brindar el servicio.

1887. La señora Carmen Romero de Díaz funda “La Casa Amiga de la Obrera”, en la cual se cuidaba a los hijos menores de madres trabajadoras.

1916. “La Casa Amiga de la Obrera” depende de la beneficencia Pública.

1928. Se crea “La Casa Amiga de la Obrera No. 2”.

La señora Carmen García de Portes Gil, organiza “La Asociación Nacional de Protección a la Infancia”, la cual da origen y sostiene 10 “Hogares Infantiles”.

1937. Cambia la denominación de “Hogares infantiles” por el de “Guarderías Infantiles”

La Secretaría de Salubridad y Asistencia establece “Guarderías” para dar servicio a los hijos de comerciantes del mercado de la merced, de las vendedoras de billetes de lotería y de las empleadas del hospital General.

A partir de este período, la creación de Guarderías, se multiplica como una respuesta a la incorporación de la mujer a la vida productiva de la nación.

En 1937 cambian su nombre por el de “guarderías infantiles”. En ese mismo periodo la Secretaría de Salubridad y Asistencia, hoy conocida como la Secretaría de Salud, funda otras guarderías, algunas de ellas contaron con el apoyo de comités privados.

1943. La Secretaría de Salubridad y Asistencia implementa programas de higiene, asistencia materno-infantil y desayunos infantiles.

1944. Por decreto presidencial se dispone la elaboración de los Programas Materno-Infantil y de la Asistencia Médico General para los derechohabientes.

1946-1952. Se inaugura la primera “Guardería del Departamento del Distrito Federal”, creada por iniciativa y sostén de un grupo de madres trabajadoras de la Tesorería; posteriormente el Gobierno se hace cargo y promueve la construcción de una segunda Guardería.

1959. El Presidente Lic. Adolfo López Mateos, promulga la Ley del Instituto de Seguridad y Servicios Sociales para los Trabajadores al Servicio del Estado (ISSSTE), en donde se establecen las “Estancias infantiles” como una prestación para las madres derechohabientes.

1976. Por acuerdo del Lic. Porfirio Muñoz Ledo, Secretario de Educación Pública, se crea la Dirección General de Centros de Bienestar Social para la Infancia, con la finalidad de coordinar y normar, no sólo 1 a 5 Guarderías de la SEP, sino también aquellas que brindan atención a los hijos e hijas de las madres trabajadoras en otras dependencias.

Se cambia la denominación de “Guarderías” por la de “Centros de Desarrollo Infantil” (CENDI), estos cuentan con equipo técnico, se capacita al personal de los centros de Desarrollo infantil, y se crean los programas encaminados a normar las Áreas Técnicas.

En 1976, como anteriormente se mencionaba, por acuerdo del Lic. Porfirio Muñoz Ledo, entonces Secretario de Educación Pública, se da un nuevo enfoque al CENDI: el de ser instituciones que proporciona educación integral al niño, el cual incluye brindarle atención nutricional, asistencial y estimulación para su desarrollo físico, cognoscitivo y afectivo social”. Así mismo, se empezó a contar con un equipo técnico y con una capacitación del personal de los Centros de Desarrollo Infantil, y se crearon los programas encaminados a normar las áreas técnicas.

1978. Se deroga el nombre de la Dirección General de Centros de Bienestar Social para la infancia y se cambia por el de Dirección General de la Educación Materno-

Infantil, ésta amplía su cobertura en el Distrito Federal, y en el interior de la República mexicana

1979. La SEP, se encarga de la Escuela para Auxiliares Educativos de Guarderías, que dependía de la Secretaría del Trabajo, se le cambia el nombre por Escuela para Asistentes Educativos con un nuevo Plan de Estudios.

1980. En esta década la Educación Inicial se extiende por todo el país en sus dos modalidades: Escolarizada y No Escolarizada.

1985. Desaparece la Dirección General de Educación Inicial para quedar integrada a la Dirección General de Educación Preescolar.

1989. Se crea la Dirección General de Educación Inicial y Preescolar

1990. Se separa de la Dirección General de Educación Inicial y Preescolar y se conforma como la unidad de Educación Inicial, la cual depende directamente de la Subsecretaría de Educación Elemental, se crea en el Distrito Federal la modalidad semiescolarizada, como una nueva alternativa de atención a hijos e hijas de madres que no cuentan con prestaciones laborales.

1992. Se presenta la versión experimental del Programa de Educación Inicial (PEI), el cual reconoce a los CENDI como instituciones que realizan acciones educativas con carácter formativo.

1994. Se hacen modificaciones al reglamento interior de la SEP. En donde se establece que, de la Subsecretaría de servicios Educativos para el Distrito Federal, depende la Dirección General de operación de Servicios Educativos en el Distrito Federal y de ésta la Dirección de Educación Inicial.

La administración como propósito central y prioritario del Plan Nacional de Desarrollo 2001-2006 plantea elevar la calidad del servicio educativo a través de un proyecto nacional, que cuenta con programas, proyectos y acciones orientadas a lograr una “educación para todos, una educación de calidad, y una educación de vanguardia”.

En este contexto el Programa de Servicios Educativos para el Distrito Federal 2001-2006, establece una activa participación social, promoviendo el fortalecimiento de las relaciones de la escuela, padres, madres de familia y sociedad, con la finalidad de que cada uno de estos asuma que la educación es un compromiso de

todos. Es a partir de estas premisas que los Centros de Desarrollo Infantil brindan la prestación del servicio educativo a través de organismos Públicos y Privados. El servicio que proporcionan se organiza promoviendo competencias básicas en el alumnado menor de 6 años de edad, agrupados en secciones de Lactantes, Maternales y Preescolares. Actualmente en cada centro labora un grupo multi e Interdisciplinario de personas dedicadas a atender una parte específica del servicio que se presta, sensibilizando a los padres y las madres de familia y comunidad, sobre la importancia de su participación en el desarrollo y la formación de los niños y las niñas (SEP, 2002).

Las secretarías del Estado, los mercados y otras instituciones se vieron obligadas a crear guarderías para que sus trabajadoras pudieran delegar el cuidado de sus hijos en manos competentes. Sin embargo, en la mayor parte de los casos no fue así, ya que en ellos no se contaba con el personal especializado y, por lo tanto, los niños solo recibían cuidados asistenciales, es decir, solo servían para guardar al niño.

Los CENDI en México se han consolidado como una institución que tiene un propósito único: contribuir a una formación equilibrada y a un desarrollo armónico de los niños desde su nacimiento hasta los 5 años edad. Un elemento que ha dado solides a esta acción educativa ha sido el establecimiento sistemático de objetivos y actividades dentro de los programas de atención pedagógicos, es por eso que los CENDI responden como espacios educativos que poseen identidad propia y una vida caracterizada por la misión institucional y la de cada plantel, centrada en la atención integral del desarrollo, la formación y los aprendizajes del alumnado. Es por ello que, en la actualidad, la educación inicial ofrece el servicio de instituciones equipadas con infraestructura y especialistas, y se caracteriza por brindar al niño una educación integral, apoya en la participación activa del adulto y centra su atención en el desarrollo de aspectos referidos a su persona y a su relación con los demás y con el entorno (SEP, 2002).

Todos los CENDI cuentan con una estructura, la cual está planteada con el fin de responder a las necesidades educativas y asistenciales de cada infante, por lo

tanto, su organización toma en cuenta las edades de los menores, las cuales se dividen en 3 áreas (Lactantes, Maternales y Preescolares).

Cada Centro se integra por un grupo de profesionales de la salud y la educación: Médicos, Odontólogos, Dentistas, Psicólogos, Educadoras, Asistentes Educativas y Puericultistas, quienes se ocupan de que éstos sean espacios con un alto potencial educativo, asistencial y socializador, donde es posible seguir paso a paso el proceso de aprendizaje de las y los pequeños. En los CENDI las niñas y los niños juegan, observan, aprenden significativamente, establecen vínculos y relaciones que van más allá de un horario de trabajo.

Se trabaja para que los infantes integren aprendizajes fundamentales que son indispensables para la vida (SEP, 2002): a) Aprender a conocer, b) Aprender a hacer, c) Aprender a ser, y d) Aprender a vivir y convivir juntos. Los aprendizajes aquí enunciados están ampliamente expuestos en el Programa de Educación Inicial, el cual tiene como columna vertebral el desarrollo de los infantes, para orientar el trato y la forma de interacción entre educadores, niñas y niños, a través de medidas formativas sistemáticamente aplicadas. De hecho, dentro de la estructura social-educativa que se establece en los CENDI, los grupos se organizan de acuerdo a la edad, por lo que a continuación se presenta la clasificación de edad de los infantes por extractos.

Tabla 1 Clasificación de niños y niñas

Secciones	Extractos de edad
LACTANTES	De 45 días a 1 años 6 meses
1	De 45 días a 6 meses
2	De 7 meses a 11 meses
3	De 1 año a 1 año 6 meses
MATERNAL	De 1 año 7 meses a 2 años 11 meses
1	De 1 año 7 meses a 1 año 11 meses
2	De 2 años a 3 años

Fuente: SEP (2002)

De acuerdo a esta clasificación se toman en cuenta sus características en las diversas dimensiones del desarrollo, tanto para que reciban la atención adecuada, un

tipo específico de servicios requeridos, el número y cualidades del personal que los atenderá, así como para motivar la participación que se requiere de los padres y las madres de familia. Los niños y las niñas son capaces de distinguir actitudes y situaciones favorables o desfavorables del medio que les rodea, siendo de vital importancia que las personas adultas cuiden la forma en la que se interactúa y las situaciones que se generan en el ámbito de la convivencia con los infantes. La interacción entre los adultos debe ser por completo propositiva, favoreciendo de forma sistemática y anticipada, condiciones adecuadas que repercutan en su desarrollo.

De acuerdo a los antecedentes ya mencionados, es primordial establecer los propósitos que brinda la institución nacional del CENDI en función a la atención de la primera infancia, ya que es una de las cuales ayuda a su desarrollo y cuidado y son:

- Brindar educación integral a los hijos e hijas de las madres y los padres trabajadores cuya edad oscile entre los 45 días y 3 años de edad, proporcionándoles tranquilidad emocional durante su jornada laboral y con el fin de obtener una mayor y mejor productividad en su trabajo.
- Promover el desarrollo integral del niño y la niña a través de situaciones y oportunidades que le permitan ampliar y consolidar su estructura mental, lenguaje, psicomotricidad y afectividad.
- Contribuir al conocimiento y manejo de la interacción social del menor, estimulándolo para participar en acciones de integración y mejoramiento de la familia, la comunidad y la escuela.
- Estimular, incrementar y orientar la curiosidad del niño para iniciarlo en el conocimiento y comprensión de la naturaleza, así como en el desarrollo de habilidades y actitudes para conservarla y protegerla.
- Enriquecer las prácticas de cuidado y atención de los menores de tres años por parte de los padres de familia y los grupos sociales donde conviven.
- Ampliar los espacios de reconocimiento para los niños y las niñas en la sociedad en la que viven, propiciando un clima de respeto y estimulación para su desarrollo.

- Favorecer la participación activa de los padres y las madres de familia, ya que éstos inciden e instrumentan en gran medida el tipo de condiciones que benefician y potencializar los logros de los niños y las niñas, a través de la relación afectiva que se establece con ellos. Además de permitir la continuidad de la labor educativa del CENDI en el seno familiar en beneficio de los infantes.
- Promover formas de funcionamiento del centro que favorezcan la formación integral de todo el alumnado (SEP, 2002).

Estos propósitos propuestos por el CENDI cumplen con los elementos necesarios y oportunos que van dirigidos a la atención infantil con el fin de brindar una educación de calidad y promover una formación integral, tomando en cuenta las necesidades de cada pequeño, y así poder propiciar un clima de respeto y estimulación para su desarrollo junto con los padres de familia.

1.2 Los Centros de Desarrollo Infantil (CENDI) estatales. Caracterización del CENDI No. 02, Apizaco.

Los CENDI, como ya se dijo, tienen la intención de promover, incrementar y contribuir al desarrollo integral del niño, enriqueciendo y estimulando su curiosidad y conocimiento, en un clima de respeto y estimulación, por lo que además de brindar asistencia permanente ofrece espacios de aprendizaje permanentes. Los CENDI que se encuentran en el estado de Tlaxcala son, según la propia SEP (2002), los que a continuación se enlistan:

Tabla 2 Lista de CENDI ubicados en el estado de Tlaxcala

Institución	Servicio	Dirección
Centro De Desarrollo Infantil No. 1	Público	Reforma s/n, Tlaxcala de Xicohténcatl.
Centro De Desarrollo Infantil No. 2	Público	Xicohténcatl s/n, Fátima Apizaco, Tlaxcala.
Centro De Desarrollo Infantil No. 3	Público	Arboricultura s/n, Apetatitlán de Antonio Carvajal, Tlaxcala.

Centro De Desarrollo Infantil No. 4	Público	Barranca seca s/n, Manantiales Zacatelco, Tlaxcala.
Centro De Desarrollo Infantil No. 5	Público	Vicente Suarez s/n, San Sebastián Huamantla, Tlaxcala.
Centro De Desarrollo Infantil No. 6	Público	Avenida del canal s/n, tercer Panotla, Tlaxcala.

Fuente: Elaboración propia

Al incorporarnos al CENDI 02 se nos fue encomendada la tarea de trabajar con el tema de la conducta en los niños de 2° de preescolar, ya que durante las entrevistas realizadas al personal comentaban las maestras, la encargada del área pedagógica y la misma directora que ahí estaban los alumnos que más problemas presentaban y, por lo tanto, necesitaban atención. De esa manera, trabajamos en ambos grupos que atendían el 2° año, por lo que, al realizar nuestro acercamiento diagnóstico y estar en las aulas con los niños, pudimos observar que realmente existía este problema, que los pequeños ejercían acciones como lloriquear, hacer berrinche, gritar, etc., y que esto perjudicaba el proceso de enseñanza-aprendizaje, por esta razón decidimos atender la demanda solicitada por parte de la institución y trabajar en un proyecto que diera posibles soluciones a ese tipo de problemática. A partir de esta información dimos inicio a nuestra investigación diagnóstica en el CENDI No. 02, ubicado en el municipio de Apizaco, y que a continuación describimos para conocer el contexto de estudio.

El Centro de Desarrollo Infantil No. 2, con clave 29DDI0003M, fue fundado el 11 de junio de 1992, es una institución dedicada al sector de educación inicial y se encuentra ubicada en la calle 18 de marzo s/n, en la colonia Fátima, perteneciente al municipio de Apizaco, Tlaxcala. La primera generación de egresados fue de 8 niños, conforme pasó el tiempo la matrícula fue incrementando debido a la alta demanda de los trabajadores de la educación hasta llegar recientemente a los 230 niños.

Este CENDI fue el segundo en crearse dentro del estado de Tlaxcala, y ha sido el primero de este tipo en Apizaco, teniendo en la actualidad 22 años de haberse inaugurado e instalándose como prestadora de servicios completos de atención integral en los niños, con un enfoque de calidad y calidez, mismo que ha

sido modelo al servir como agente capacitador a otras guarderías. La prestación de este servicio es muy importante, ya que, al contar la madre trabajadora con un espacio seguro y adecuado para la atención y educación de su hijo, puede desempeñar sus labores con tranquilidad y confianza.

El Centro de Desarrollo Infantil brinda servicio a los niños desde 45 días de nacido hasta los 5-6 años (preescolar 3), cubriendo un horario de 7:00 am a 3:30 pm. Actualmente la institución cuenta con una población total de 177 niños; por otro lado, la plantilla total del personal es de 42 personas y está dividida en las categorías y puestos siguientes: 1 directora, 1 jefa de área, 1 secretario, 1 médico, 1 psicóloga, 1 maestro de enseñanza de música, 1 maestro de inglés, 1 ecónoma, 9 educadoras, 14 asistentes educativos, 2 cocineras, 4 auxiliares de cocina, 3 intendentes, 2 licenciadas en educación física. Las madres usuarias del servicio provienen de la Secretaría de Educación Pública de nivel básico.

En cuanto a la infraestructura de la escuela está conformada por 2 Aulas destinadas para lactantes, 1 lactario, 1 sala de estimulación temprana, 1 biblioteca, 1 sala de computación, 1 sala de juntas, 7 aulas para clases en las que se trabaja por escenarios (consultorio médico, mini súper, ciencia y tecnología, la casita, la escuelita, expresión corporal, expresión grafico-plástico, habilidades y destrezas), 1 sanitario personal, 1 área de cocina, 1 comedor, 1 chapoteadero, 1 área de filtro, áreas verdes, área de juegos, plaza cívica techada y bodega. En el CENDI No. 2 las instalaciones cuentan con todos los servicios de energía eléctrica, servicios de agua potable, drenaje, cisterna, servicio telefónico e internet y cámaras en 7 salones. Los salones destinados para maternales y preescolares son amplios y luminosos, organizados en escenarios de aprendizaje y cuentan con gran diversidad de materiales que favorecen el desarrollo de situaciones de aprendizaje y con respecto a la decoración del aula se cambia conforme a la fecha o meses relevantes.

Para acceder a dicha institución se debe realizar la solicitud de ingreso, se cuestiona a la madre trabajadora para saber si pertenece al nivel básico de la educación, contrastando la información con documentos que acrediten la información, historia médica, entrevistas con la jefa de área, así como con la directora del CENDI, todo esto previo al ingreso del menor; también se da brinda una

plática de orientación a la madre o padre en la que se les explica la forma de trabajo dentro de la institución, así como el funcionamiento de cada uno de los servicios que se ofrecen.

Para conocer mejor a la institución educativa en la cual nos insertamos a realizar este trabajo consideramos importante dar a conocer la misión y visión que persigue para la población infantil (CENDI, 2017):

Misión. En esta institución se les brinda a los niños un servicio asistencial e integral para coadyuvar a desarrollar todas sus potencialidades y capacidades en un ambiente democrático, a través del método educativo escenarios de aprendizaje.

Visión. Innovar en la práctica docente del nivel básico, implementando el método educativo, escenarios de aprendizaje amplios que estimulen, desarrollen y fomentan, en orden progresivo de maduración biológica, las inteligencias múltiples y capacidades de los alumnos con el fin de brindar una educación integral de calidad.

Así mismo, los objetivos de calidad y mejora continua del Centro de Desarrollo Infantil No. 2 son los siguientes:

- Brindar educación integral a los hijos e hijas de las madres y los padres trabajadores cuya edad oscile entre los 45 días y los 5 años 11 meses de edad, propiciando tranquilidad emocional a estas durante su jornada laboral a fin de obtener una mayor y mejor productividad en su trabajo.
- Promover el desarrollo integral del niño y la niña a través de situaciones y oportunidades que le permitan ampliar y consolidar su estructura mental, lenguaje, psicomotricidad y afectividad.
- Contribuir al conocimiento y manejo de la interacción social del menor, estimulándolo para participar en acciones de integración y mejoramiento de la familia, la comunidad y la escuela.
- Estimular, incrementar y orientar la curiosidad del niño para iniciarla en el conocimiento y comprensión de la naturaleza, así como en el desarrollo de habilidades y actitudes para conservarla y protegerla.

- Enriquecer las prácticas de cuidado y atención de los menores de seis años por parte de los padres de familia y los grupos sociales donde conviven.
- Ampliar los espacios de reconocimiento para los niños y niñas en la sociedad en que viven, propiciando un clima de respeto y estimulación para su desarrollo.
- Favorecer la participación activa de los padres y madres de familia, ya que estos inciden e instrumentan en gran medida el tipo de condiciones que benefician y potencializan los logros de las niñas y niños, a través de la relación afectiva que establecen con ellos. Además, de permitir la continuidad de la labor educativa del CENDI en el seno familiar en beneficio de los infantes.
- Promover formas de funcionamiento del centro, que favorezcan la formación integral de todo el alumnado.
- Orientar y fortalecer la función pedagógica, al promover el trabajo colegiado y colocar a la enseñanza, como eje de las actividades de la escuela.

Estos aspectos, brindados por la institución educativa, nos acercan a la finalidad institucional, orientada en la atención integral y el desarrollo óptimo de los infantes que atiende.

Respecto a los indicadores de calidad educativa, por áreas y funciones específicas destinadas para los CENDI, se pretende contribuir al fortalecimiento de la tarea educativa, brindar información sobre la atención pedagógica y asistencial que debe anticiparse a fin de proporcionar una educación de calidad dirigida a las niñas y niños de los planteles. Los agentes educativos podrán utilizarlos como marco referencial para realizar los procesos de seguimiento y evaluación, prever estrategias de atención y educación a corto plazo, y desde los distintos ámbitos de competencia. De hecho, desde hace algunos años se ha sugerido que el trabajo colegiado al interior del CENDI y ahora desde el consejo técnico se analicen, evalúen y detecten aquellos indicadores que inciden en el aprendizaje de los infantes y en la práctica

educativa, a partir de 2 documentos importantes: el Modelo de Atención con Enfoque Integral para la Educación Inicial y el Programa de Educación Preescolar.

Modelo de Atención con Enfoque Integral para la Educación Inicial

La Secretaría de Educación Pública (SEP), en el marco del Plan Nacional de Desarrollo (PND) 2013-2018, específicamente en el objetivo 3.1, establece desarrollar el potencial humano de los mexicanos con educación de calidad y en consideración a los planteamientos internacionales que demandan una atención prioritaria a la primera infancia. Ha impulsado, a través de la Subsecretaría de Educación Básica, un trabajo coordinado con las instituciones que ofrecen educación inicial en distintas modalidades y contextos de todo el país.

Para dar cumplimiento a los fines y propósitos de la educación y del Sistema Educativo Nacional (SEN) establecidos en la constitución política de los Estados Unidos Mexicanos y en la Ley General de Educación se elaboró el Modelo de Atención con Enfoque Integral para la Educación Inicial, con el objeto de orientar el trabajo educativo con los niños desde cero hasta los tres años de edad, para favorecer el desarrollo de sus capacidades y prepararlos para enfrentar los retos que se les presenten, tanto en su vida diaria como en su trayecto formativo escolar y, así mismo, brindar una atención de mayor calidad, independientemente de la institución, modalidad o servicio en el que se les atienda.

El modelo de Atención con Enfoque Integral para la Educación Inicial ha sido construido en forma colegiada a partir de las ideas que forman parte del debate actual en el plano educativo y de las políticas públicas, sobre el tipo y las características de atención que es necesario brindar desde edades tempranas. De este modo, traza un marco normativo y curricular amplio y flexible; además, por su carácter incluyente y por sus planteamientos pueden adaptarse a las diferentes modalidades, servicios y contextos donde se trabaja con familias y comunidades en condiciones urbana, marginal, rural, indígena y migrante.

La educación inicial en México ha seguido un largo proceso de búsqueda para ser reconocida y valorada como parte del proceso educativo, porque contribuye al desarrollo y la educación de los niños en sus primeros meses y años de vida. La

educación inicial, como acción educativa entonces, requiere superar varios retos: el primero consiste en transformar la concepción que se tiene acerca de la atención a los niños menores de tres años como derecho exclusivo de la madre trabajadora, para plantearla además como un derecho fundamental de los niños de recibir atención desde que nacen; el segundo se refiere a la segmentación existente entre las acciones de tipo asistencial y las educativas, para centrarse en la atención integral que responda a las necesidades actuales de los niños, tanto en el plano educativo como en los cuidados afectivos; y el tercero implica articular el esfuerzo de instituciones y organizaciones sociales, junto con otros niveles de SEN principalmente con la educación básica, para brindar atención a todos los niños, en particular a los grupos vulnerables como indígenas, migrantes o personas con alguna discapacidad o bien con aptitudes sobresalientes.

El modelo de atención con enfoque integral para la educación inicial se fundamenta en el enfoque de derechos, las nuevas perspectivas acerca del desarrollo de los niños, las investigaciones sobre neurociencias y aprendizaje infantil, los estudios sobre el acompañamiento del desarrollo emocional, el apego y el vínculo, así como en los de contexto, con la finalidad de brindar experiencias de aprendizaje y sostenimiento afectivo a través de la organización de ambientes en los que existen oportunidades para la adquisición del lenguaje, juego, exploración, creación y descubrimiento.

Dadas las características de la educación inicial, la estructura del documento incorpora un conjunto de sustentos teóricos, propósitos de aprendizaje y una organización curricular planteada por los ámbitos de aprendizaje. El modelo de atención con enfoque integral para la educación inicial define orientaciones generales para la atención educativa de los niños menores de tres años de edad; se fundamenta en el principio de ofrecer un servicio educativo que, sin descuidar el carácter asistencial, haga valer el cumplimiento de los derechos de los niños; por tanto se enfoca en la atención y satisfacción de sus necesidades desde el momento de su nacimiento otorgando particular importancia al aspecto educativo al reconocer el papel central de la intervención del agente educativo.

Programa de Educación Preescolar (PEP)

El programa de estudio 2011. Guía para la educadora. Educación básica. Preescolar. Un pilar de la articulación de la educación básica es la RIED, es congruente con las características, los fines y los propósitos de la educación y del sistema educativo nacional establecido en los artículos primero, segundo y tercero de la Constitución Política de los Estados Unidos Mexicanos y en la Ley General de Educación. Esto se expresa en el plan de estudios, los programas y las guías para los maestros de los niveles preescolar, primaria y secundaria.

La SEP tiene la certeza de que este documento será de utilidad para orientar el trabajo en el aula de las educadoras de México, quienes a partir del trabajo colaborativo el intercambio de experiencias docentes y el impacto en el logro educativo de sus alumnos enriquecerán este documento y permitirá realizar un autodiagnóstico que apoye y promueva las necesidades para la profesionalización docente.

Por lo tanto, la acción de la educadora es un factor clave porque establece el ambiente, plantea las situaciones didácticas y busca motivos diversos para despertar el interés de los alumnos e involucrarlos en actividades que les permitan avanzar en el desarrollo de sus competencias, ya que este programa se enfoca al desarrollo de competencias de las niñas y los niños que asisten a los centros de educación preescolar, y esta decisión de orden curricular tiene como finalidad principal propiciar que los alumnos integren sus aprendizajes y los utilicen en su actuar cotidiano.

A su vez este programa, centrar el trabajo en el desarrollo de competencias implica que la educadora haga que las niñas y los niños aprendan más de lo que saben acerca del mundo y sean personas cada vez más seguras, autónomas, creativas y participativas; ello se logra mediante el diseño de situaciones didácticas que les impliquen desafíos: que piensen, se expresen por distintos medios, propongan, distingan, expliquen, cuestionen, comparen, trabajen en colaboración, manifiesten actitudes favorables hacia el trabajo y la convivencia, etcétera.

En este sentido, el programa tiene un carácter abierto, lo que significa que la educadora es responsable de establecer el orden en que se abordarán las competencias propuestas para este nivel educativo, y seleccionar o diseñar las

situaciones didácticas que considere convenientes para promover las competencias y el logro de los aprendizajes esperados. Así mismo, tiene libertad para seleccionar los temas o problemas que interesen a los alumnos y propiciar su aprendizaje.

1.3 Descripción del aula

Dentro de nuestro proyecto de intervención es importante hacer el reconocimiento del campo que se pretende intervenir por ello nos centramos en describir el aula como parte importante para el proyecto donde se conocen a los actores y participantes del mismo.

El aula en la que estuvimos ubicadas corresponde al área de preescolar 2 y se ubican en dos escenarios, la primera sala se ubica en el escenario de aprendizaje de expresión corporal, y cuenta con una maestra titular y una maestra auxiliar mismas que atienden a 22 alumnos, 9 niñas y 13 niños, dentro del aula se han detectado algunos problemas de conducta disruptiva en los niños quienes se muestran groseros hacia sus compañeros he incluso hacia las docentes que trabajan con ellos.

La segunda sala se ubica en el escenario del minisúper, y cuenta con una maestra titular y una maestra auxiliar atendiendo a 20 niños, 11 de ellas niñas y 9 niños, en esta sala también se encuentran problemas de disrupción en casos específicos y son quienes descontrolan al grupo, ya que no realizan las actividades que imparte la docente, gritan, y en ocasiones se salen del aula, o toman material didáctico que no se está utilizando para la clase.

Desde el primer acercamiento que tuvimos en la institución y por supuesto dentro del aula nos percatamos de que existió un desequilibrio en cuanto a las conductas que presentan los niños, ya que las maestras generalmente no mantienen la atención de los alumnos, mismos que no realizan las actividades pedagógicas, además interrumpen constantemente las actividades que realiza la maestra, molestan a sus compañeros, no respetar normas y reglas establecidas dentro del aula, etc.

Durante las prácticas profesionales 2 se habían detectado algunos casos de niños con estas conductas, principalmente un caso mayor en cuanto a la conducta

quien a la fecha no asiste a la escuela, ya que fue dado de baja, esto debido a que el alumno se mostraba la mayor parte del tiempo desafiante hacia las autoridades educativas, no respetaba las normas y reglas de la institución y del aula además de pelear constantemente con sus compañeros durante las actividades pedagógicas que realizaba la educadora, sin atender el trabajo o indicaciones que se le daban.

Durante su permanencia en la institución se trabajó con el alumno para disminuir las conductas disruptivas que presentaba en la escuela, se aplicaron actividades adaptadas a la situación del aula sin tener beneficios al respecto, incluso se les dio aviso a los padres de familia quienes no aceptaron la situación que se les comentaba. En varias ocasiones en las que se solicitó su presencia de los padres a la institución mismos que no acudieron y decidieron dar de baja al alumno.

Bajo esta situación se puede decir que el resto de los compañeros comenzaron a presentar conductas de carácter disruptiva, no sólo en el aula sino también en actividades extras como lo son la clase de música, inglés, computación, recreo y comedor. También es importante mencionar que se han brindado algunos estímulos que ayuden a los niños a controlar sus emociones y sentimientos, por ejemplo: se les dan las instrucciones de lo que tienen que realizar, el niño que termine su trabajo antes de la hora de recreo se ganará una estrellita, sin embargo al llegar la hora del recreo los alumnos que no han terminado también se llevan su estrellita, entonces, decimos que es importante cumplir el premio e incluso el castigo que se les dice a los niños para que de esta manera los alumnos aprendan que si hacen las cosas bien se ganarán el premio pero también el castigo en caso de que este sea necesario.

Otro aspecto que se observó es que el grupo es un muy inquieto, por lo que genera conflicto querer tener a los alumnos sentado atendiendo las actividades pedagógicas, los alumnos de este grupo son más kinestésicos, les gusta bailar, cantar, ver cuentos, etc., por lo que las actividades que se realicen deben captar su atención, especialmente de aquellos que se les dificulta mantener la atención a las actividades.

1.4 Delimitación del tema

Las conductas disruptivas son un tema de actualidad, ya que son las conductas que alteran el normal funcionamiento de clase, este problema ha existido siempre, lo que ocasiona una brecha en el proceso de aprendizaje de los alumnos, especialmente en alumnos que presentan este tipo de conductas (Morencia, s/f).

Es difícil tratar a los niños con este comportamiento, ya que generalmente intentan llamar la atención de cualquiera, especialmente de las personas cercanas a ellos, en este caso de los padres de familia y, por supuesto, de la educadora infantil, quien se encarga del proceso enseñanza aprendizaje, sin importarles si perjudican a sus demás compañeros con esas conductas. Para esto, es importante tratar este tipo de conductas desde que se presentan en los niños, y tener comunicación con ellos para poder saber el porqué de esas conductas, y resolverlo de manera favorable.

La educadora infantil juega un papel muy importante en este tema, las acciones que ella tenga con los pequeños se verán reflejadas en la posible erradicación de la conducta disruptiva y por supuesto en el proceso enseñanza aprendizaje. Sin embargo, por mucho tiempo se ha pensado que la conducta tiene que ver con lo que sucede en el contexto del infante, pero estas conductas también se pueden asociar con una manera que los niños crean para así poder comunicar sus sentimientos (ira, miedo, angustia, alegría, etc.) que manifiestan con acciones ante situaciones que se presentan en su vida cotidiana.

La conducta es un aspecto que nos identifica como personas, ya que cada uno de nosotros poseemos características particulares que sobresalen a la sociedad. De hecho, la conducta se asocia a los valores que se inculcan en casa, aunque en muchas ocasiones estos valores son olvidados por los padres o por el contexto familiar en el que se desenvuelve el niño, afectando de esta manera la socialización con sus pares y reflejándose en las instituciones a las que se pertenece.

Es así que, a través de las prácticas profesionales, durante el proceso diagnóstico realizado, y para dar cuenta de la demanda solicitada por parte de los directivos del Centro de Desarrollo Infantil N. 2, ubicado en el Municipio de Apizaco, nos percatamos que la disrupción en el aula es muy frecuente, ocasionando una

brecha en el proceso de aprendizaje de los infantes que asisten a esta institución educativa. Este fenómeno se convierte entonces en una prioridad de atención dirigido, a las educadoras infantiles del CENDI No 2, quienes pasan gran parte del día con sus alumnos, y quienes se involucran en el aprendizaje de los mismos.

Este proyecto, entonces, está enfocado al contexto del aula, mismo lugar en el que se presentan conductas disruptivas afectando no solo la socialización entre compañeros de clase, sino también las mismas actividades pedagógicas que imparte la docente, y tiene la finalidad de brindar actividades de atención pedagógicas incorporado los ambientes de aprendizaje para atender la disrupción que presentan los infantes de 4 a 5 años durante las actividades que desempeña la educadora infantil del CENDI No 2.

1.5 Justificación

Es fundamental en toda investigación partir de una primera fase diagnóstica, la cual nos ayuda a comprender e identificar el fenómeno a estudiar debido a que el diagnóstico es el proceso de medición e interpretación que ayuda a identificar situaciones, problemas y sus factores casuales en individuos y grupos, que tienen por objeto aportar los elementos fundamentales y suficientes dentro del proceso de planificación, en vista a la acción transformadora (Aylwin de Barros, 1982 citados en Arteaga et al., 2003).

En este caso, el diagnóstico realizado fue dirigido al análisis del papel de las educadoras ante situaciones de conductas disruptivas de niños de 4 a 5 años durante las actividades pedagógicas del área de preescolar 2 del Centro de Desarrollo Infantil No 2. El diagnóstico realizado en el CENDI No 2, Apizaco, fue psicopedagógico ante la demanda de identificar las conductas de los niños del área de preescolar 2, con el fin de analizar las acciones de las educadoras ante las conductas disruptivas que presentan estos niños durante el proceso de enseñanza aprendizaje. La demanda surgió por parte de los directivos de la misma institución, considerando también las observaciones registradas durante el primer acercamiento a través de prácticas profesionales 2.

Las dificultades para acatar las normas, comportamientos agresivos, desafiantes, explosiones de ira y rabietas son sólo algunas de las manifestaciones de un conjunto de problemas que pueden encontrarse en niños y jóvenes de muy diferentes edades. En muchos casos, son problemas transitorios que pueden ser superados con facilidad, pero en otros casos, adquieren dimensiones más severas por su frecuencia e intensidad, generando como consecuencia un deterioro en las relaciones familiares y sociales. Pueden aparecer entonces dificultades serias de adaptación en el ámbito escolar y es frecuente que padres y educadores busquen apoyo para manejar los comportamientos disruptivos

Las conductas que se mencionan son solo algunas de las que se pueden presentar, ya sea en casa o en la escuela, las cuales es necesario atender para que no afecte la socialización con padres, hermanos, maestros, o compañeros, así como para que no dificulte el proceso de enseñanza aprendizaje.

En el área de preescolar 2 se identificaron algunos problemas de conducta, pero la que abarcamos fue la conducta disruptiva que manifiestan los niños de 4-5 años de edad, por lo tanto, el trabajo de diagnóstico se enfocó en identificar y conocer esas conductas disruptivas manifestadas por los niños durante su estancia en la institución para, posteriormente, analizar las acciones que manifestaban las educadoras ante este tipo de situaciones.

Una vez realizado el diagnóstico e identificado el problema o necesidad analizada en el campo de investigación, se da pie a realizar el proyecto de intervención, en el cual se acciona ante el problema o necesidad dándole una posible solución. Para poder actuar ante esa problemática o necesidad detectada es necesario conocer qué se va a hacer, cómo se va a hacer, y cuándo se hará. Ya que intervenir es una palabra un tanto compleja y ambigua.

Cuando hablamos de intervención nos referimos a una serie de significados diferentes es venir, es estar ahí, intervenir es ubicarse entre dos momentos y esto es lo importante mientras que la intervención a nivel sistema educativo o de las prácticas de intervención (Remedí, 2004).

Como bien se menciona intervenir no es nada sencillo, por el contrario, es complicado, ya que no solamente es hacer acto de presencia en el terreno de

investigación, sino más bien es interactuar con sujetos, adentrarse en su mundo, en lo que realizan, en cómo lo realizan. En este caso al centrarnos en la psicopedagogía, y la mejora de una situación dentro del aula, nos enfocamos en brindar actividades de atención pedagógica a las docentes del área de preescolar 2 para atender las conductas disruptivas de los niños, y de la misma manera adecuarnos a lo instituido, es decir, considerar las normas, reglas, que establece la institución educativa.

La intervención psicopedagógica, especialmente, ha recibido diversas denominaciones: intervención psicoeducativa, pedagógica, psicológica y la más común a lo psicopedagógico, para referirse a un conjunto de actividades que contribuyen a dar solución a determinados problemas, prevenir la aparición de otros, colaborar con las instituciones para que las labores de enseñanza y educación sean cada vez más dirigidas a las necesidades de los alumnos y la sociedad en general (Henao, 2006). La acción psicopedagógica está dirigida a la orientación en: desarrollo de auto esquemas, pautas de crianza, educación compensatoria, prevención de conductas disruptivas, habilidades para la vida, etc. (Solé, 2002 citado en Henao, 2006).

En sí el término que se utiliza de manera general es intervención psicopedagógica y esto va encaminado a la posible solución de situaciones o problemas que se efectúan en el ámbito educativo, que en este caso sería del aula, con la finalidad de ayudar al docente con esas problemáticas presentadas, a través de estrategias que le permitan solucionar los conflictos, problemáticas o situaciones efectuadas dentro del aula. Esto es importante, ya que es el docente quien ejecuta una acción orientadora, de control, de confianza, etc., ante sus alumnos.

Una de las áreas de acción del psicopedagogo es la orientación; esta se define como disciplina encaminada a la acción, en la cual se hace uso de modelos y estrategias que apoyen el proceso de interpretación y de actuación del profesional, acorde con la realidad cambiante en la que está circunscrito. (Henao, 2006). A la orientación se le adjudica un adjetivo calificativo acorde con la faceta concreta en que se centra; es así como se habla de orientación educativa, profesional para la

prevención, y de procesos de enseñanza aprendizaje, sin que unas y otras sean excluyentes, sino complementarias. (Martínez, 2002 citado en Henao, 2006).

En cuanto a los ambientes de aprendizaje, es importante conocer el porque es necesario implementarlos, y para que funcionan, así como los beneficios que se tiene al efectuarlos en el aula. Se dice que un ambiente de aprendizaje se constituye por todos los elementos físico-sensoriales, como la luz, el color, el sonido, el espacio, el mobiliario, etc., que caracterizan el lugar donde un estudiante ha de realizar su aprendizaje (Hunsen y Postlethwaite, 1989).

Cuéllar (1992) plantea que en el aula se configure un ambiente para el aprendizaje del niño con material didáctico que estimule el desarrollo de sus capacidades motoras y desarrollo intelectual. Para ello, crea materiales específicos, denominados “dones de Fröebel”, conformados y clasificados en materiales sólidos y de superficies. Sugiere que el espacio interior del salón de clase sea amplio y ventilado, el mobiliario sea proporcional a la estatura del alumno con el objeto de que pueda realizar actividades diversas y variadas con los dones. Además, propone que el patio de la escuela sea amplio, donde el preescolar pueda jugar, estar en contacto con la naturaleza, practicar el cuidado de plantas, observando cómo crecen gracias a sus cuidados.

En sí, los ambientes de aprendizaje son espacios destinados para los alumnos, en los cuales pueden interactuar con los demás, aprender de diferentes maneras, siendo interactivos, lúdicos, etc. Estos espacios son lugares diseñados y destinados para facilitar y atraer la atención de los niños de tal manera que permita llamar la atención de una manera divertida propiciando un ambiente sano, y en el cual los pequeños se desenvuelvan y aprendan jugando.

El proyecto de intervención que se realiza se lleva a cabo con base en lo anteriormente investigado en la fase diagnóstica, en este caso surgió de una demanda institucional, que ahora en la realización del proyecto pasa a ser una de nuestras prioridades y de igual manera a través de la práctica profesional y la observación participante nos pudimos percatar del problema de conducta disruptiva que existe en las aulas de preescolar 2 del CENDI No 2, del municipio de Apizaco.

Al analizar las acciones de las educadoras ante estas situaciones de conducta disruptiva generada por alguno de sus alumnos nos damos cuenta que es importante brindar actividades de atención pedagógica dirigidas a las educadoras infantiles del 2° de preescolar para atender las conductas disruptivas en niños de 4 a 5 años e incorporando los ambientes de aprendizaje para lograr un mayor impacto. Esto puesto que son las educadoras quienes están a cargo de los niños, y quienes desempeñan un papel sumamente importante en el proceso de enseñanza-aprendizaje, por ello la incorporación de ambientes de aprendizaje y las actividades pedagógicas pueden ser una estrategia de utilidad para las educadoras que ayude a modificar las conductas disruptivas que generan los pequeños durante el proceso enseñanza aprendizaje.

1.6 Objetivos

Objetivo general

Brindar orientación a las educadoras del 2° de preescolar para atender las conductas disruptivas en niños de 4 a 5 años del CENDI N° 2 incorporando ambientes de aprendizaje lúdico-pedagógicos.

Objetivos específicos

1. Diseñar ambientes de aprendizaje que favorezcan la erradicación o disminución de conductas disruptivas en niños de 4 a 5 años del 2° de preescolar.
2. Orientar a las educadoras infantiles en la identificación de rasgos afectivos-emocionales y la relación con sus alumnos a fin de atender las conductas disruptivas.
3. Sugerir actividades pedagógicas basadas en la lúdica para evitar las conductas disruptivas en los alumnos del 2° de preescolar.

Para dar cumplimiento a estos objetivos, en el presente proyecto se propuso una estrategia dividida en 3 momentos importantes. Primero, se diseñó un ambiente de aprendizaje para la atención de conductas disruptivas en niños de 4 a 5 años del

2° de preescolar; posterior a ello, se orientó a las educadoras infantiles en la identificación de rasgos afectivos-emocionales y la relación con sus alumnos, a fin de atender las conductas disruptivas y, como última parte, se les proporcionó actividades pedagógicas para atender la disrupción en los alumnos a través de los ambientes de aprendizaje, tal y como se especificará más adelante.

CAPÍTULO 2. FUNDAMENTACIÓN TEÓRICA

Es importante para realizar el proyecto de intervención, revisar y analizar posturas de autores que nos hablen y expliquen a profundidad considerando los temas que deseamos incorporar para realizar el proyecto; en este caso, las conductas disruptivas, la intervención educativa, la orientación pedagógica, el juego, y los ambientes de aprendizaje, mismos temas en los que se guía y centra nuestro proyecto de intervención. Por lo que se han tomado en cuenta aquellos sustentos conceptuales que ya han sido valorados y estudiados por distintos profesionales en el área y que nos permiten realizar nuestro proyecto tomándolos como base y proporcionándonos una fundamentación segura.

2.1 Las conductas disruptivas

La disrupción en el aula es una situación en la que un grupo de alumnos impiden con sus comportamientos el desarrollo normal de la clase, obligando al profesor a emplear cada vez más tiempo en controlar la disciplina y el orden y, por lo tanto, interfiriendo en el aprendizaje del resto de los alumnos (Moreno, 1999). Ante una conducta disruptiva, violenta o agresiva manifestada por un niño o adolescente dentro y fuera del aula, cabe preguntarse, ¿los niños son agresivos porque fueron educados de esta forma o por qué nacieron así? Las controversias en torno al origen, desarrollo y mantenimiento de la agresividad han sido objeto de enorme polémica a lo largo de los siglos desde diversos contextos (religión, filosofía, antropología, psicología, etc.), intentando dar una explicación lógica al fenómeno de la violencia que un ser humano ejerce sobre otro. (Palomero y Fernández, 2001 citados en Morencia, s/f).

Las conductas disruptivas son un tema de la actualidad, ya que son las conductas que alteran el normal funcionamiento de clase y se han dado desde siempre; además, esto hace que se cree una brecha en el proceso de aprendizaje de los alumnos, especialmente en los alumnos que tienen este tipo de conductas. Es difícil tratar a los niños con este comportamiento; ya que, normalmente intentan

llamar la atención de cualquiera y no les importa si perjudican a los demás compañeros. Esto hace que a veces se haga imposible tratar con estos alumnos o que, por ejemplo, un docente pueda llevar su clase a cabo, ya que cuanto más se le dice al alumno, menos caso suele hacer (Morencia, s/f).

Este tipo de comportamientos disruptivos y en ocasiones hasta agresivos, complican las relaciones sociales y dificultan la integración del niño en la escuela, en la familia y con los compañeros. Si estas conductas llegan a consolidarse, es muy probable que el niño tenga problemas en el futuro. Por ello, siempre se les debe prestar atención y actuar cuando aparecen las primeras manifestaciones, especialmente cuando éstas son demasiado frecuentes e intensas.

Con lo que se mencionó anteriormente, consideramos que es un tema relevante, ya que cuando se presenta una situación en donde se trabaja con pequeños con conductas disruptivas, por ser quienes suelen llamar la atención del resto de compañeros, lo que conlleva un desorden durante las actividades pedagógicas y, por lo tanto, se pierde el interés de los alumnos hacia la maestra.

Hay que tener presente que los alumnos tienen muchos comportamientos que pueden acabar en conductas disruptivas, esto puede ser debido a que no se encuentren cómodos en clase, a que no se adapten a sus compañeros o a la forma de trabajar del docente e incluso pueden venir desencadenados por problemas del exterior, es decir, problemas que tengan en casa o en su entorno familiar que les perjudique negativamente en su conducta y termine desencadenado en una dificultad durante su proceso de enseñanza-aprendizaje.

De acuerdo con Morencia (s/f), este tipo de conductas es necesario analizarlas para así poder encontrar la manera más eficaz de eliminarlas trabajándolas poco a poco, teniendo mucha paciencia, ya que no es una tarea sencilla, donde de manera repentina o inmediata el niño comienza a cambiar su conducta realizando lo que la educadora infantil le indique o comportándose de manera diferente a la que habitualmente está acostumbrado, todo lleva un proceso y, muchas veces, el cambio tarda en llegar. Cabe mencionar que el mal comportamiento que tienen algunos alumnos en clase, perjudica el aprendizaje de otros que cumplen las normas y los objetivos básicos de un aula y sobretodo del centro.

La conducta disruptiva siempre ha sido un problema escolar que comúnmente se presenta en los espacios áulicos; ya que, diariamente podemos ver el mal comportamiento que tienen los alumnos, y no solo en casa, sino también en el aula tanto con sus compañeros como con sus maestros.

Para ello, además de observar detalladamente la conducta del alumno con conductas disruptivas en el aula, para poder entender y conocer el problema que la desencadena, vamos a conocer las diferentes opiniones y análisis de los autores que han investigado y avanzado en estas conductas que presentan los niños.

Normalmente las dificultades de aprendizaje desembocan en alguna mala conducta en el aula, ya que los niños con este tipo de patología no tienen seguridad en sí mismos ni respeto por ellos. Esto hace que su comportamiento sea cada vez más perturbador delante de la gente y teniendo en cuenta esto se puede decir que el alumno/a tiene una dificultad en el proceso de enseñanza-aprendizaje. Este tipo de conductas entonces suelen provocar cierto rechazo por parte de los demás compañeros y esto puede afectar a la autoestima del alumno, ya que va a observar que la gente se aleja de él, aunque esto no hará que cambie su forma de ver las situaciones y no aportará un pensamiento positivo a su conducta negativa.

Por otro lado, las conductas disruptivas de los alumnos no siempre tienen que estar relacionadas con problemas de autoestima o problemas familiares, también pueden deberse a la etapa de desarrollo que estén atravesando; ya que, en ciertas edades los niños y niñas comienzan a volverse rebeldes en cuanto a la toma de decisiones y al buen comportamiento. La mayoría de los casos son por desobediencia a los mayores, como pueden ser a los padres o incluso a los profesores en horario escolar. (Morencia, s/f)

Ante esto se establece una relación entre el comportamiento de los niños y la etapa de desarrollo en la que se encuentren. Es por eso que aquí se hace referencia al crecimiento mental, pues está profunda e inseparablemente ligado al crecimiento del sistema nervioso. ¿Cómo crece el espíritu? Crece como el sistema nervioso. El crecimiento es como un sistema de estructuración. Produce cambios estructurados en las células nerviosas que llevan cambios correspondientes en las estructuras del comportamiento” (Gesell, 1943 citado en Morencia, s/f).

Dicho lo anterior, es frecuente que en los centros de atención o en instituciones educativas, cuando se les presentan casos de niños con conductas disruptivas se hace una relación a que los infantes tienen un problema. Sin embargo, no consideran lo que menciona Gesell, al decir que es el proceso por el cual todo pequeño pasa en su desarrollo, por lo que es considerable que los sujetos puedan hacer uso de estrategias que ayude a controlar este tipo de situaciones, o bien que ayude a mejorar o en el mejor de los casos a erradicar ese tipo de conductas que se presentan.

En resumen, podemos mencionar que es necesario entender el comportamiento que desarrollan los alumnos, analizarlo para poder buscar la mejor alternativa a ese problema de conducta y llevarlo a cabo de la manera más eficaz para intentar disuadir esa alteración de comportamiento lo antes posible, y así el alumno pueda seguir de manera efectiva con su proceso de enseñanza y aprendizaje, ya no solo en la vida escolar, sino también en su vida diaria. Si bien el tema de las conductas disruptivas en la actualidad es un tema persistente en las aulas, es necesario conocer y saber que esto se puede originar por un simple enfado o por problemas familiares que hace que el pequeño se sienta mal, que, a través de su conducta, el infante necesite expresar cómo se siente realmente. Por lo que es necesario que el docente o la persona a cargo del niño o la niña observe las acciones que haga el pequeño durante su día a día para no ocasionar dificultades en su desarrollo o en su proceso de enseñanza aprendizaje, pero hay que tener presente que cada alumno es diferente y, por tanto, su situación o su problema no es igual al de otro alumno que presente también este tipo de conducta en el aula.

Una vez analizada las conductas disruptivas se puede lograr una modificación de la conducta. Según Kazdin (1996), la modificación conductual es un enfoque de la evaluación, valoración y alteración de la conducta. El estudio se enfoca al desarrollo de la conducta adaptativa, prosocial, y a la reducción de la conducta desadaptativa en la vida diaria. La modificación de la conducta tiene como objetivo promover el cambio a través de técnicas de intervención psicológica para mejorar el comportamiento de las personas, de forma que desarrollen sus potencialidades y las oportunidades disponibles en su medio optimicen su ambiente y adopten actitudes, valoraciones, y

conductas útiles para adaptarse a lo que no puede cambiarse. El área de la modificación de la conducta es el diseño y la aplicación de métodos de intervención psicológica que permitan el control de la conducta, para producir bienestar, satisfacción y competencia personal.

Analizando un poco más la información recabada, consideramos que es muy importante modificar la conducta de los niños y comenzar a trabajar en ello desde la primera infancia, ya que muchas veces no se les presta atención al progreso de las conductas generadas por los niños, y cuando realmente nos damos cuenta de la gravedad del asunto es cuando el niño comienza a hacer lo que quiere, sin tener límite alguno, y es en este punto cuando se quiere intervenir, ya que resulta incómodo para los adultos, y aunque bien es comentado por otros autores que se puede modificar la conducta, es un poco más complejo.

2.2 Intervención educativa

La intervención educativa es la participación o situación que conociendo la realidad exige una respuesta profesional a cierta problemática o necesidad, ya que es una acción que se refiere a enseñar, informar, guiar, transformar de forma estructurada dependiendo el contexto donde se intervenga. A lo largo de este apartado se da a conocer lo que implica hacer intervención.

La palabra intervención se define como un proceso o una acción, ya que intervenir implica resolver esa contradicción, tensión o conflicto produciendo una nueva lógica (Sañudo, 2005) tomando en cuenta las diferentes problemáticas o necesidades presentadas en los diferentes ámbitos, tanto en lo educativo como el social; así mismo, la intervención es un derrotero clínico que va hacer actuar, al mismo tiempo que ciertos procedimientos, una forma de presencia para asumir y tratar los procesos sociales buscando su evolución (Ardoino, 1980).

Además, y de acuerdo con Remedí (2004), la intervención o todo proceso de intervención sean en el aula, sea a nivel curricular o a nivel de gestión, siempre va a trabajar sobre dos tendencias. Sobre un proceso instituido y un proceso instituyente. Es muy importante tomar en cuenta lo que expresa el autor a la hora de realizar un

proceso de intervención, ya que hay que conocer el reglamento establecido en la institución y verificar lo que realmente se lleva a cabo dentro de la organización o donde se lleva a cabo el proceso y obtener datos confiables para adquirir mejores resultados, sin embargo, los espacios ideales de intervención se dan a partir de las dinámicas humanas, en el interactuar cotidiano de las personas, por ello es igualmente importante involucrarlas y hacerlas partícipes del proceso de intervención.

Con base en lo que se mencionó anteriormente podemos decir, entonces, que la palabra intervención es un concepto polisémico, ya que tiene una gran variedad de significados debido a que la intervención busca interactuar o interponerse en el momento que se presenta alguna problemática o necesidad desde el contexto educativo o social, tomando en cuenta que se puede intervenir desde las organizaciones, en lo grupal, en lo individual, etc., sin perder de vista lo instituido y lo instituyente, la disponibilidad y el compromiso, tanto del personal involucrado como del interventor o interventores, esto con la finalidad que conseguir buenos resultados o los esperados.

La Intervención Educativa no es una tarea fácil, debido a que es un proceso, dinámico, continuo, sistemático, enfocado hacia los cambios relacionados con el proceso enseñanza – aprendizaje, por eso se entiende como una estrategia de implementación de propuestas venidas de la investigación educativa y pedagógica para el logro de los propósitos educativos: enseñar, aprender y preparar para el desarrollo, con el fin de mejorar o transformar en un contexto determinado, aunque muchas veces, la intervención educativa no supone necesariamente un cambio o una transformación de las prácticas docentes, sino la mayor conciencia acerca de la acción para los actores (Bazdresh, 1997).

Así mismo, la intervención educativa se caracteriza como toda acción que se refiere a enseñar, informar, guiar, transformar, con el fin de atender una problemática específica de una forma estructurada y dependiendo del ámbito o contexto en el que se aplique, por lo que todo proceso de intervención educativa debe ser realizada por un profesional encargado de buscar y dar una respuesta a las necesidades de diversos grupos y al mismo tiempo facilitar el proceso de enseñanza - aprendizaje

para ir creando un ambiente de aprendizaje, confianza, respeto, participación, socialización etc., por lo cual nos lleva al dato obtenido que es importante tener en claro que intervenir es ubicarse entre dos momentos, es decir un antes y un después, para llegar a contestar las siguientes preguntas ¿Qué es lo que se quiere hacer y lograr? ¿Cómo hacerlo y para qué?, si bien estas preguntas nos permiten conocer los recursos indispensables tanto humanos, materiales, económicos o físicos, para planear las actividades, estrategias o técnicas para llevar a cabo la intervención.

En resumen, la intervención educativa es un proceso que busca un posible cambio dentro del ámbito educativo, comprendiendo que no se limita a un solo campo de acción, como es estrictamente en la educación dentro del aula escolar, sino que se involucra con todos los campos en distintas modalidades como puede ser en lo formal, no formal o informal. La intervención es una labor que atribuye a dar soluciones a determinados problemas y a prevenir que aparezcan otros y, al mismo tiempo, colaborar en los centros o instituciones educativos y/o sociales.

Como ya se mencionó anteriormente, la intervención educativa es un proceso, y como tal cuenta con una serie de momentos o fases que se deben tomar en cuenta en el momento que se lleva a cabo el proceso de intervención, las cuales son, según Cabrera (s/f: 8):

Diagnóstico: Es el proceso sistemático que se desarrolló con el fin de detectar e identificar problemas o situaciones susceptibles de mejora (necesidades), obtener prioridades sobre los mismos, tomar decisiones sobre actuaciones futuras y localizar recursos.

Planeación o diseño de la intervención: El diseño se constituye una parte fundamental del proyecto o plan de intervención, pues en él planificaremos, con la rigurosidad y sistematización que requiere la intervención, como se ha de llevar a cabo la misma o también en el diseño se hace referencia a todo el resto de dimensiones presentadas, como objetivos, destinatarios, contextos, y otros como temporalización intra e interfaces, secuenciación de actividades propuestas, recursos y materiales empleados, etc.

Ejecución: Realizar las acciones propias del proyecto dentro de la gestión necesaria, y en función de la resistencia natural, que condiciona la continuidad de las prácticas alternativas.

Evaluación es recabar y analizar la mayor parte de la información posible relativa no sólo a los cambios operados, sino a las variables que modulan estos cambios; ya que la evaluación nos permite ir reajustando a lo largo del proceso de la propia intervención y desarrollar una actitud autocrática sobre nuestro propio trabajo profesional y para lo que es necesario una evaluación de la aplicación.

Dicho lo anterior, consideramos pertinente retomar estas fases o momentos de la intervención; ya que, nos muestra un panorama de la estructura o la elaboración de un proyecto de intervención. Si bien es cierto el diagnóstico nos permite hacer ese primer acercamiento para identificar y reconocer el fenómeno que se presenta en el terreno de investigación. De igual manera, el diagnóstico nos ayuda a comprender y analizar mejor lo que ocurre dentro del campo, con el fin de reconocer las necesidades o problemáticas para después hacer una valoración y priorización del caso, posteriormente pasar al momento de la planificación o diseño, dentro de esta fase hay que responder a las siguientes interrogantes: qué, por qué, para qué, dónde, cómo, cuándo, a quiénes, con qué, entre otros, con la finalidad de obtener la planeación adecuada, más tarde llevar a cabo la ejecución o, en otras palabras, llevar la propuesta a la práctica y así llegar a la fase de la evaluación, que se puede hacer en tres momentos, al inicio, desarrollo o al final del proceso, con el propósito de valorar la eficacia o la utilidad de la intervención o en su caso, de no haber logrado lo planeado, verificar donde hubo una equivocación para realizar algunos cambios o la implementación de otra estrategias hasta lograr la mejora continua.

De igual manera, hay que tener en claro que, intervenir dentro del ámbito escolar implica considerar la intervención psicopedagógica, la cual se enfoca en identificar las acciones posibles para referirse a un conjunto de actividades que atribuyen a dar solución a determinados problemas, y prevenir la aparición de otros (Henao, 2006: 218), en la actualidad se presenta algunas necesidades o

problemáticas en el ámbito escolar, como puede ser el caso de bajo rendimiento escolar, conductas agresivas o disruptivas, entre otras.

Hoy en día, el aplicar intervención psicopedagógica puede promover cambios en los procesos de enseñanza- aprendizaje, para que determinados alumnos puedan aprender, mejorar su desarrollo personal y social (Bassedas et al., 1991: 35) o promover el conocimiento de los alumnos en los centros que colaboran, asesoran a padres y maestros, finalmente analizar y evaluar desde una perspectiva psicopedagógica, ya que tiene la finalidad de contribuir a la mejora de la calidad de la enseñanza para encontrar soluciones adecuadas a los problemas de adaptación y fracaso escolar (Bassedas et al., 1991: 22). El realizar este tipo de intervención dentro de una institución escolar se centra desde la parte asistencial, atención a casos individuales, debido a que en la escuela es importante constatar la gran diversidad de relaciones, situaciones e interrelaciones que se descubren en el trabajo diario, ya que cada individuo tiene su historia, características, etc.

En conclusión, podemos decir que la intervención es una herramienta que nos ayuda a reconocer y tratar de encontrar alternativas para la resolución de problemas o necesidades que surgen en los diferentes contextos, por lo que, como ya se había mencionado, intervenir también es definida como una acción para guiar el proceso de una manera adecuada, siempre tomando en cuenta el bienestar y las alternativas de todos los implicados en las situaciones problemáticas.

Este proceso no siempre se trata de una transformación o algún cambio debido a que en ocasiones la planeación no llega a ser concretada como se había estipulado, también se pueden presentar circunstancias inesperadas que lleguen a perjudicar la realización del proceso, en algunos casos porque la población no tiene una buena disponibilidad para llevar a cabo este proceso. Es permitente mencionar que para intervenir hay que investigar primero pues solo así se obtienen mejores resultados y aunque no es una tarea sencilla tampoco imposible.

2.3 Orientación educativa y pedagógica

La orientación ha sido tratada desde diversos enfoques: como proceso que ayuda a la persona a tomar decisiones vocacionales, como forma de asesorar al individuo para la resolución de problemas personales y/o sociales, como sistema o modelo de intervención que brinda asistencia al sujeto, y, más recientemente, como eje transversal del currículo, presente en los actos que emprende el docente en el contexto escolar y extraescolar (Codes, 1998: 3 citado en Parras et al., 2009). Esto quiere decir que no siempre que se habla de orientación nos referimos al contexto del aula o la escuela, sino más bien que la orientación tiene diferentes enfoques, pudiendo ser utilizado como asesoría para resolver conflictos que se presenten en la vida cotidiana de los sujetos, como ayuda para la toma de decisiones, o bien como guía y orientación al docente o alumno. Con el fin de comprender la conceptualización de la orientación educativa, (Bisquerra & Álvarez 1998 citado en Parras et al., 2009) sugieren que el discurso sea analizado desde los siguientes niveles: histórico, teórico, conceptual, prescriptivo, descriptivo, normativo y crítico.

El análisis, desde el punto de vista histórico, nos permite asumir su evolución, comprender el presente y entender el futuro desde una perspectiva más amplia, retomando las fortalezas y disminuyendo las debilidades en relación con los nuevos enfoques y posturas acerca de la orientación.

Lo teórico y conceptual plantea la necesidad de establecer acuerdos acerca del uso del lenguaje. En el campo de la orientación existen diversos enfoques, teorías, modelos y tendencias, de las cuales se han derivado conceptos y términos que no siempre son utilizados con el mismo sentido. Esto nos obliga a definir con precisión los términos utilizados.

El nivel prescriptivo implica formular propuestas y recomendaciones para el diseño de programas, basados en resultados de investigaciones psicopedagógicas, en teorías y modelos de intervención de probada eficacia, y la opinión de los expertos.

El nivel descriptivo tiene como objetivo describir lo que se está haciendo. Contempla las experiencias de orientación en los centros educativos o en una

comunidad, estudios de casos, entre otros, es decir, los hechos y fenómenos, tal como suceden.

El análisis normativo se fundamenta en instrumentos legales y en elementos que prescriben los especialistas, que sirven de patrón y/o referencia para el proceso orientador.

También la reflexión crítica de la práctica de la orientación, en este caso, es un factor decisivo para la mejora de la propia praxis. Las discrepancias entre lo normativo (deber ser) y la práctica (ser) puede llevarnos a un discurso crítico, orientado a una postura constructiva que, en última instancia, contribuya a la mejora de la orientación.

La conceptualización del término Orientación ha estado caracterizada por cierta confusión debido a la falta de precisión a la hora de delimitar los principios y las funciones de la Orientación y, en consecuencia, sus objetivos, modelos, áreas y contextos de intervención, así como los agentes de la orientación o los métodos empleados. Según (Vélaz de Medrano, 1998 citado en Parras et al., 2004) esta confusión procede fundamentalmente de tres fuentes:

- La utilización de distintos adjetivos (vocacional, profesional, ocupacional, educativa, escolar, personal, etc.) para especificar el significado de la Orientación.
- La utilización indistinta de términos conceptualmente diferentes (counseling y guidance) para referirse genéricamente a la intervención de los orientadores y las orientadoras.
- La disparidad de funciones asignadas en cada momento a los y las profesionales de la orientación (diagnóstico, asesoramiento, terapia, consejo, enseñanza, etc.)

La orientación causa confusión cuando se utiliza a nivel profesional, educativo, del aula, de guía, o bien para dar un consejo o dejar alguna enseñanza o aprendizaje acerca de algún tema en particular.

En cuanto a las posturas, es conveniente diferenciar entre las formuladas antes de los años 80, que responden a una concepción de la orientación como una actividad bastante limitada, y las que hacen referencia a un concepto mucho más

amplio de la orientación como ocurre a partir de ese momento (Parras, A. et al., 2009 citado en Ministerio de Educación, 2009). Por ejemplo, la visión tradicional caracteriza a la Orientación de la siguiente forma:

- Es concebida, fundamentalmente, como una intervención individual y directa (según el modelo de consejo), orientada a la resolución de los problemas del sujeto.
- El diagnóstico de las capacidades del sujeto es muy importante, con la finalidad de adaptarlo a la situación o a las demandas de la educación o de la profesión.
- Finalmente, su conceptualización quedó limitada al contexto de la educación formal, permaneciendo en un segundo plano la intervención en el contexto social o comunitario, en contextos educativos no formales y en las organizaciones.

Actualmente, existen muchas definiciones de Orientación Educativa. Las diferencias entre ellas residen más en su grado de concreción que en cuestiones sustantivas, puesto que los principios que las sustentan y las funciones que las caracterizan son comunes a todas las conceptualizaciones (Ministerio de Educación, 2009). De hecho, algunas definiciones de orientación realizadas por autores españoles son las siguientes:

- Bisquerra (1996: 152) ha definido la Orientación Psicopedagógica como “un proceso de ayuda continuo a todas las personas, en todos sus aspectos, con objeto de potenciar la prevención y el desarrollo humano a lo largo de toda la vida. Esta ayuda se realiza mediante programas de intervención psicopedagógica, basados en principios científicos y filosóficos”.
- Según Vélaz de Medrano (1998: 37-38), la Orientación Educativa es un “conjunto de conocimientos, metodologías y principios teóricos que fundamentan la planificación, diseño, aplicación y evaluación de la intervención psicopedagógica preventiva, comprensiva, sistémica y continuada que se dirige a las personas, las instituciones y el contexto comunitario, con el objetivo de facilitar y promover el desarrollo integral de los sujetos a lo largo de las distintas etapas de su vida, con la implicación

de los diferentes agentes educativos (orientadores, tutores, profesores, familia) y sociales”.

- Para (Boza y otros 2001: 20, citado en Parras et al., 2009), la Orientación Psicopedagógica se concibe como “un proceso de ayuda continuo y sistemático, dirigido a todas las personas, en todos sus aspectos, poniendo un énfasis especial en la prevención y el desarrollo (personal, social y de la carrera), que se realiza a lo largo de toda la vida, con la implicación de los diferentes agentes educativos (tutores, orientadores, profesores) y sociales (familia, profesionales y para profesionales)”.

Es importante saber que anteriormente la orientación educativa tenía una perspectiva muy diferente a la que hoy conocemos, esto porque la visión tradicional sobre la orientación era referida exclusivamente al ámbito educativo, en donde solamente se tenía pensado que servía de ayuda y orientación para solo un sujeto de manera directa y con la única finalidad de conseguir una adaptación a la situación o demanda a nivel aula. Mientras que hoy en día la orientación educativa es muy diferente, ya que está enfocado en personas en general en todos sus aspectos lo que permite brindar apoyo escolar, social, comunitario, etc., con el objetivo de facilitar y promover el desarrollo integral de los sujetos a lo largo de las distintas etapas de su vida.

La concepción actual de la Orientación Educativa determina que su función principal es la prevención y, por lo tanto, no tiene únicamente un carácter asistencial o terapéutico; la idea de que la Orientación sea un servicio exclusivo para los sujetos con problemas basados en la relación interpersonal clínica, o un mero servicio de información profesional actualizada, ha quedado obsoleta. En consecuencia, el contexto del alumno o la alumna cobra una importancia vital y no queda restringido sólo al ámbito puramente escolar. Además, la Orientación no sólo es competencia del orientador o la orientadora, sino que el conjunto de educadores y educadoras, cada uno en el marco de sus respectivas competencias, deben implicarse en el proceso (Ministerio de Educación, 2009 citado en Parras et al, 2009).

2.4 Ambientes de aprendizaje

En la actualidad, los ambientes de aprendizaje, entendidos como los espacios en los cuales se desarrollan los procesos de enseñanza y de aprendizaje, y que además el ambiente de aprendizaje está en un espacio material, que bien puede ser una casa, escuela, fábrica, museo o mercado; responde a ciertas características físicas, sociales, culturales, psicosociales, pedagógicas, que posibilitan promover el aprendizaje del alumno, y se vuelve un lugar donde el niño puede “reír, amar, jugar, encontrarse, perderse, vivir” (Pablo y Trueba, 1994: 8 citado en Duarte, 2003) con condiciones óptimas para que tenga lugar el aprendizaje.

El ambiente se crea mediante espacios materiales físicos con un tipo de mobiliario, decoración y objetos específicos, donde el hombre pueda realizar determinadas actividades en tanto tal sea un medio para el desarrollo de su vida. Cabe resaltar que el modo de organizar el mobiliario también enmarca una superficie de trabajo, espacios para realizar actividades sociales, para responder a necesidades de confort, seguridad, y de orientación humana.

Desde este punto de vista el espacio del aula debe contar con una infraestructura que brinde seguridad física a los preescolares. Con la finalidad de organizar el espacio interior del aula para el quehacer educativo, la organización del material y mobiliario se ordena con el propósito de influir en la actividad del niño, en sus elecciones, intereses, en la forma de utilizar los materiales, así como en las relaciones con sus padres y el docente, que en este caso el ambiente es dinámico, se planea en función de los requerimientos de cada una de las experiencias de formación del educando, de sus necesidades, intereses y proceso de aprendizaje (García, 2014: 66).

Por su parte, (Castaldi, 1974 citado en Duarte, 2003) ya han mencionado algunos puntos a considerar para la creación de ambientes de aprendizaje:

- Instalaciones escolares para el desarrollo social, como: el patio, áreas verdes, área de juegos, explanada cívica, salón de usos múltiples, salón de ritmos cantos y juegos.

- Instalaciones escolares para colocar mobiliario y material de apoyo a la enseñanza, utilizando marcos o divisiones para facilitar y ubicar materiales de atención individual y grupal.
- Instalaciones escolares para usos variados: como efectos de iluminación que permitan cambios en la intensidad de luz.
- Instalaciones escolares que promueven la motivación. A este respecto se refiere a la instalación de exhibidores de trabajos realizados por los alumnos con el fin de proporcionarles situaciones en las cuales disfruten del logro, reconocimiento y aprobación de lo que realicen.
- Instalaciones escolares que promuevan programas de actividad y aprendizaje: el aula debe estar adaptada conforme a la planeación de un espacio para almacenar material pedagógico y para desarrollar diversas actividades.

Con respecto a lo que se mencionó anteriormente consideramos que son aspectos importantes, que debemos considerar a la hora de crear un ambiente de aprendizaje. Por lo tanto, es pertinente conocer a la población a la que va dirigido el ambiente y qué intereses tiene, esto con la finalidad de ofrecerle al educando un ambiente acogedor, grato, atractivo, que le posibilite potenciar sus capacidades con base en sus intereses y necesidades. Sin embargo, para entender mejor lo que es un ambiente de aprendizaje (García, 2014 citado en Duarte, 2003) retoma algunos autores, los que se mencionan a continuación.

Primeramente, está Fröebel, quien plantea que en el aula se puede configurar un ambiente para el aprendizaje del niño con material didáctico que estimule el desarrollo de sus capacidades motoras y desarrollo intelectual. Para ello, crea materiales específicos, denominados “dones de Fröebel”, conformados y clasificados en materiales sólidos y de superficies. Sugiere que el espacio interior del salón de clase sea amplio y ventilado, el mobiliario sea proporcional a la estatura del alumno con el objeto de que pueda realizar actividades diversas y variadas con los dones. Además, propone que el patio de la escuela sea amplio, donde el preescolar pueda jugar, estar en contacto con la naturaleza, practicar el cuidado de plantas, observando cómo crecen gracias a sus cuidados. Por ello, Fröebel considera que el

aula debe ser un ambiente de aprendizaje que posibilite el desarrollo afectivo e intelectual del niño, utilizando el juego como la base del método educativo.

Posteriormente, Rosa y Carolina Agazzi consideran que el ambiente de aprendizaje es un instrumento para promover el aprendizaje del niño. Este ambiente debe ser parecido al de una casa, en el cual el menor desarrolle actividades de la vida práctica: asearse, manejar utensilios domésticos; se promueva su educación lingüística, musical, artes plásticas, respetando su espontaneidad, y promoviendo su libertad, experimentación y manipulación de los objetos para propiciar que acceda al conocimiento de los objetos y a la vez desarrolle sus sentidos.

Y, por último, Montessori expresaba que al trabajar y convivir con niños que presentaban alguna anomalía, se percató que tenían facultades en un grado menor en comparación con niños sin ninguna anomalía, y que podían ser desarrolladas. A través de la observación constante de sus acciones descubrió que las limitaciones para propiciar el desarrollo de sus capacidades era un problema pedagógico, más que un problema biológico. Supuso que para acceder al conocimiento de los objetos el niño tiene dos necesidades: una, la de estar en interacción con ellos para conocer sus características y, otra el desarrollo de su personalidad.

Esto conduce a (Montessori 1959: 34 citado en Flores et al., 2017) a plantear que la inteligencia del niño funciona unida a los sentidos y aprende por medio del movimiento y acción. Con base en esa observación crea el método que lleva su nombre, basado en la preparación de un ambiente del aula rico en materiales indispensables para el ejercicio de los sentidos, con el cual pretendió que los menores con o sin ninguna anomalía ejercitaran sus sentidos, desarrollaran su autonomía y autoaprendizaje. Montessori subraya que el material sensorial es la base del aprendizaje del niño. Por ello, sugiere que el material sea un auxiliar del niño en la tarea de formarse a sí mismo con características acordes a su proceso de desarrollo. Los materiales deben ser proporcionados al menor en el momento adecuado, de modo que pueda experimentarlos cuando ya posee los conocimientos necesarios para desarrollar nuevos procesos mentales, estimulando así su interés en actividades necesarias para que acceda a conocimientos específicos y potencie su

aprendizaje a su propio ritmo de desarrollo. Montessori sugiere que el ambiente del aula sea:

- ☐ Un ambiente ex profeso para motivar el aprendizaje del alumno, independencia y autodisciplina.
- ☐ Un escenario con amplias oportunidades para que el niño practique, trabaje con habilidades previas cualquier nueva función o habilidad.
- ☐ Con un mundo material que posibilite en el niño el movimiento, la libre elección e iniciativa.
- ☐ Estético y placentero.
- ☐ Adaptado a las necesidades del niño, las cuales guían el desarrollo de la personalidad del menor.
- ☐ Otro punto clave del ambiente de aprendizaje del aula es el aspecto social, las relaciones interpersonales que establece el educador con el niño. Montessori recomienda que, con el fin de que los niños confíen y acepten la guía del educador, éste debe:
- ☐ Asumirse como un guía que prepara el ambiente propicio para la educación del alumno y desarrollo de su personalidad, no como un enseñante.
- ☐ Estar atento a los intereses del niño a fin de proporcionar la ayuda necesaria para que el menor logre su aprendizaje.
- ☐ Generar una relación positiva con los niños, basada en una relación de amor.
- ☐ Ser atractivo no sólo en su apariencia, sino también para promover que los niños vivan experiencias felices.
- ☐ Valorar los logros del menor.
- ☐ Estimular y orientar las actividades espontáneas del niño, desalentando el comportamiento que pueda bloquearlas.
- ☐ Escuchar y comprender el proceso de desarrollo del niño para llevar al salón materiales que le permitan al preescolar desarrollar determinadas capacidades.

- Estructurar el proceso de enseñanza con base en los intereses y necesidades del alumno.
- Tomar en cuenta que el proceso de aprendizaje del niño se va dando en relación al desarrollo de su personalidad humana, es decir, conforme a sus procedimientos mentales

Cada autor tiene su punto de vista de lo que es un ambiente de aprendizaje, pero todos llegan a la misma conclusión: que un ambiente de aprendizaje en la etapa de preescolar responde principalmente a las necesidades infantiles, para esto se debe considerar el material pertinente y atractivo es las diferentes actividades para su desarrollo, así como promover un aprendizaje en los infantes.

El ambiente de aprendizaje es un instrumento que respalda el proceso de aprendizaje del niño, pues a través de las interacciones que establece con él se desarrolla y aprende, de igual forma lo invita a ciertas acciones y lo condiciona a un determinado tipo de relación e intercambio (Pablo y Trueba, 1994). Así mismo, el ambiente de aprendizaje es un entorno dispuesto por el profesor para influir en la vida y en la conducta de los niños a lo largo del día escolar (Loughlin y Suina, 1997). Esto se realiza mediante la organización del espacio físico, adecuando los muebles a la estatura del menor; colocando en las paredes frisos con representaciones de juegos regionales, actividades culturales, oficios, profesiones, letreros para motivar la curiosidad del niño por la lectura y materiales relacionados con su medio físico y social (Molina, 1985 citado en Duarte, 2003).

En definitiva, podemos decir que los ambientes de aprendizaje hoy en día, son una gran herramienta para trabajar con los infantes, ya que a través de estos ambientes el menor tiene la posibilidad de trabajar según sus preferencias, gustos, intereses, deseos; actúe con y en libertad, haciéndose responsable sobre el cuidado y organización de los materiales. Un elemento fundamental que no se debe de olvidar trabajar es la relación entre alumno- alumno y alumno-docente, es muy importante que se genere empatía entre estos sujetos para que haya mejor comunicación de las dos partes.

2.5 El juego

Gran parte del contenido y significado del juego infantil está constituido por las actividades lúdicas en las que el niño representa algún papel e imita aquel aspecto más significativo de las actividades adultas y de su contacto con ellas, por ello es importante describir qué es el juego, así como algunos aspectos que lo caracterizan, sobre todo en la educación inicial del niño.

La evolución del niño y el juego está relacionada con el medio en que se desenvuelva, el cual va a mediar en el desarrollo de las habilidades y destrezas. El juego resulta de una actividad creativa natural, sin aprendizaje anticipado, que proviene de la vida misma. Tanto para el ser humano como para el animal, el juego es una función necesaria y vital. Según Díaz (1993 citado en Meneses, 2001), se caracteriza como una actividad pura, donde no existe interés alguno; simplemente el jugar es espontáneo, es algo que nace y se exterioriza, y es placentero, hace que la persona se sienta bien.

El juego abastece al niño de libertad para liberar la energía que tiene reprimida, fomenta las habilidades interpersonales y le ayuda a encontrar un lugar en el mundo social. Es por ello que, a partir del juego el niño aprende a establecer relaciones sociales con otras personas, y se plantea y resuelve problemas propios de la edad.

Marriotti (2013), por su parte, dice que el juego es una estrategia importante en el proceso de enseñanza aprendizaje, permite en general acceder al conocimiento en forma significativa, convirtiendo en relevante información que sería absurda de otra manera.

El juego y las acciones que esto conlleva, entonces, son la base para la educación integral, y para su ejecución se requiere de la interacción y de la actitud social. Por otra parte, además de los objetivos afectivos y sociales que brinda el juego, también están los cognoscitivos y motores, ya que mediante el dominio de habilidades sociales, cognoscitivas, motrices y afectivas es posible la capacidad de jugar.

El juego en el jardín de niños

Considerando los aspectos primordiales del juego es importante para nosotros mencionar el papel del juego dentro del contexto escolar ya que nos ayuda a conocer más el ámbito en el que llevaremos a cabo el proyecto de intervención recordando que nos centramos precisamente en el ámbito escolar. Para ello, (Zapata, 1990 citado en Meneses, 2001) nos dice que el juego es “un elemento primordial en la educación escolar”. Los niños aprenden más mientras juegan, por lo que esta actividad debe convertirse en el eje central del programa. La educación por medio del movimiento hace uso del juego ya que proporciona al niño grandes beneficios, entre los que se puede decir la contribución al desarrollo del potencial cognitivo, la percepción, la activación de la memoria y el arte del lenguaje.

Una de las razones por las cuales los niños deben jugar es para contribuir a su desarrollo físico pues sin darse cuenta, ejecutan un movimiento muchas veces hasta que lo dominan. Con esta actitud el niño reafirma y repite un movimiento sin cansarse hasta que este sea perfecto, sólo por el gusto de realizarlo bien. Por medio del juego, el niño progresivamente aprende a compartir, a desarrollar conceptos de cooperación y de trabajo común, así como aprender a protegerse a sí mismo y defender sus derechos.

Sin embargo, además de contribuir en su desarrollo físico, también favorece su desarrollo cultural y emocional. Para el niño con actitudes y conductas disruptivas, tales como el mal manejo de la frustración, desesperación o rabia, el juego es una salida para liberar esos sentimientos (Bequer, 1993 citado en Meneses, 2001). El niño juega porque la actividad lúdica le permite ir estructurando y evolucionando en su personalidad, el carácter competitivo, participativo, comunicativo y agonista va adaptándose a los rasgos que rigen esta personalidad haciendo que el niño siente el deseo de ejercer un control y dominio total sobre los demás de establecer una comunicación y relación con los que lo rodean por medio de su propio cuerpo y de crear una fantasía liberadora lo que la define como auténtica expresión del mundo del niño.

Clasificación del juego durante la infancia

De acuerdo (Solovieva y Quintanar, 2012) es posible clasificar los tipos de juego que surgen durante la infancia en las diversas sociedades de la manera siguiente:

1. Juego ritual: se introduce por parte de los alumnos, en el cual los participantes realizan los rituales tradicionales en su grupo.
2. Juego de manipulación objetal: el juego de manipulación puede variar en diversas sociedades de acuerdo al tipo de objetos cotidianos que rodean al niño en los primeros años de vida.
3. Juego activo: el juego activo implica la realización de acciones bajo ciertas reglas establecidas, las cuales permiten el desarrollo de habilidades motoras (juegos de pelotas, disparar flechas, nadar, etc.).
4. Juego temático de roles: implica el desarrollo de situaciones sociales concretas con diversos participantes, cada uno de los cuales cumple su propio papel en el juego.

Juego de roles

El juego de roles son un tipo de modelo que sirve de objeto intermediario, ya que propone una representación de la realidad que permite abordar en un ambiente libre de tensiones y muchas veces lúdico, la discusión entre actores acerca de su misma realidad (Peñarrieta, 2008 citado en Solovieva y Quintanar, 2012); es decir, en este tipo de juego los niños asumen papeles de adultos y reflejan de manera creadora las actividades de estos y las relaciones sociales que ellos establecen entre sí, por lo que se considera una actividad fundamental en la etapa infantil, porque los pequeños resuelven en este juego una contradicción propia de su edad: quieren ser como los adultos y hacer todo lo que estos hacen, aun cuando sus posibilidades reales no se lo permiten.

Muchas veces se cuestionan el por qué los niños juegan de esa manera, debe explicarse que “El juego de roles es el resultado de los logros que el pequeño ha ido alcanzado en diversas esferas (desarrollo motor, sensorial y del lenguaje) bajo la influencia de los adultos, quienes directa o indirectamente le transmiten el contenido

de la actividad lúdica y la manera de actuar de esta” (AMEI, s/f citado en Solovieva y Quintanar, 2012).

De acuerdo con Mariotti (2013) en las postrimerías de los años sesenta del siglo pasado, en Estados Unidos, nació un nuevo concepto del juego, en este no había ni fichas ni tableros, ni siquiera reglas estrictas, tan solo se basaba en la interpretación, en el diálogo, la imaginación, y el sentido de aventura. A esta nueva modalidad de jugar se le llamó juegos de rol y constituyen la versión adulta de los juegos de fantasía como policías y ladrones, mamá y papá o apaches y vaqueros.

Solovieva y Quintanar (2012), desde el punto de vista de la teoría histórico-cultural y de la secuencia de la actividad rectora, mencionan que la edad preescolar básica se relaciona con la actividad del juego temático de roles, la cual garantiza la aparición de las neoformaciones de esta edad.

Cuadro 3. Neoformaciones de la edad preescolar

Esfera voluntaria	Mediatización	Imaginación	Personalidad
1.-El uso del lenguaje de acuerdo a la situación (contexto). 2.- Aceptación de reglas y normas. 3.- Posibilidad de aceptar las instrucciones grupales como individuales. 4.- Mantener el ritmo de trabajo durante el periodo determinado.	1.- Regulación de su actividad a través del lenguaje del adulto. 2.- Regulación de sus acciones a través de su propio lenguaje oral. 3.- Utilización de diversos objetos como medios de su actividad.	1.- Posibilidad para imaginar el resultado de la acción. 2.- Posibilidad de utilizar signos y símbolos en la actividad propia. 3.- Posibilidad para imaginar el resultado de la situación.	1.- Reflexión. 2.- Compasión. 3.- Motivación para los estudios. 4.- Posibilidad de participar en la actividad colectiva. 5.- Anticipación del resultado de sus propias acciones.

Fuente: Solovieva y Quintanar, 2012.

En la edad preescolar la actividad rectora que conduce al desarrollo de las neoformaciones es la actividad del juego temático de roles. Este juego es la actividad en la cual los niños retoman unas u otras funciones sociales de los adultos y, dentro de las condiciones recreadas especialmente por ellos mismos, que pueden ser condiciones de juego reales o imaginarias, reproducen y modelan las actividades de

los adultos y las relaciones entre ellos (Smirnova, 2003 citado en Solovieva y Quintanar, 2012).

En la edad preescolar, dentro de la actividad del juego que se da cotidianamente en las aulas, en el recreo, y en otros espacios, predominan las relaciones sociales. Esta actividad conduce a la aparición de neoformaciones psicológicas de esta edad, las cuales tienen que ver con la esfera voluntaria, la imaginación, mediatización y la personalidad del niño. Al final de esta etapa surge la crisis en edad preescolar que se ve reflejada por la pérdida de espontaneidad y la aparición de conductas disruptivas hacia los demás, así como también mentiras o “actuaciones” o “escenas” exageradas por el niño. Todo esto da a conocer que la actividad de juego de roles ha cumplido su papel y que el niño puede trascender a la edad del aprendizaje escolar. Esto puesto que el niño ya diferencia que, aunque juegue al doctor o al veterinario, cada acción no lo convierte en ese profesionista; en pocas palabras, el niño ya es coherente de la situación.

Cabe mencionar que una de las características esenciales de este tipo de juego es que el niño no aprende los medios prácticos de las actividades que realiza en el juego de roles, por ejemplo, el niño que juega a ser chef no está aprendiendo a cocinar o el niño que juega a ser mecánico no sabe de autos, lo que si aprende es el sentido social de la actividad que realiza, que es el de complacer a los demás, ser útil, etc.

La actividad de juego infantil posee su propia historia. (Elkomin, 1980 citado en Solovieva y Quintanar, 2012). Las formas y los tipos de juego infantil dependen del grado de desarrollo tecnológico y social. El juego temático de roles no está presente en todas las etapas del desarrollo histórico del hombre, solo en aquellas sociedades con un nivel determinado de las relaciones de producción

De acuerdo con Solovieva y Quintanar (2012) los temas para el juego de roles provienen de las condiciones históricas y sociales que rodean al pequeño, pero lo más importante es que provienen de las diversas fuentes culturales mediatizadas por los adultos, historias, cuentos, cine, teatro, películas infantiles, y diversos programas de televisión, así como la comunicación con los demás y la experiencia social de la vida (calle, hospital, tienda, ciudad, campo, etc.). Es muy importante señalar que el

juego mismo y los roles que interpreta el niño son sociales en su naturaleza, pero al mismo tiempo, carecen de carácter concreto.

Esto quiere decir que, cuando el chico representa a alguien en el juego por ejemplo un doctor, no está representando al doctor de su ciudad, colonia o pueblo, sino más bien representa a alguien abstracto, cuyo objetivo es sanar a las personas, ayudarlas, ser bueno:

Cuando se desea que alguien comprenda lo más íntimamente una conducta o situación, se le pide que “se ponga en el lugar” de quien la vivió en realidad. Si en lugar de evocarla mentalmente se asume el rol y se revive dramáticamente la situación, la comprensión íntima (insight) resulta mucho más profunda y esclarecedora. En esto consiste el juego de roles o desempeño de roles: representar (teatralizar) una situación característica (un caso concreto) con el objetivo que se torne real, visible, vivido de modo que se comprenda mejor la actuación de quien o quienes intervienen en ella en la vida real (Mariotti, 2013: 22).

Es muy importante que el niño se ponga en el lugar del otro, en este caso del docente, y que analice su conducta dentro del aula. Esto puede ser más fácil si el docente hace consciente al niño de su conducta a través del juego, el juego de roles es una buena opción para que, a través de la actuación o teatralizar una situación concreta que se presenta en la vida cotidiana, el niño pueda observar y analizar lo que sucede con él, y con los demás y de esta manera pueda expresar porqué tiene esa conducta, y el docente pueda ayudarlo a corregirla.

Según Solovieva y Quintanar (2012) el juego temático de roles posee las siguientes características:

1. Requiere de varios participantes
2. Requiere la introducción y el desarrollo de un tema (argumento determinado)
3. No es indispensable la utilización de objetos concretos
4. Se despliega de una serie de situaciones relacionadas entre sí, lo cual determina el contenido concreto del juego
5. Es iniciado y regulado por los niños de manera independiente (creativa).

El principal objetivo del juego de roles se establece en todos los participantes que actúan como observadores y que además participan en él. Todos los actores son

quienes se encargan de transmitir al grupo la sensación de vivir el juego de manera realista. Es importante introducir el juego de roles, ya que este tipo de actuación que se realiza motiva la participación espontánea y se centra en el problema que se desarrolla.

Este tipo de juegos son muy efectivos, divertidos, e imaginativos, incluso son juegos para habilidad lingüística y benefician a todo el grupo, ya que los hacen participes, y los involucran en las situaciones que se presentan en la vida cotidiana a través del teatro, la mímica, etc. Y además los hacen analizar la situación que viven en su vida cotidiana. En el caso de los niños con conducta disruptiva los hace participar e incluso brindar soluciones a esas conductas manifestadas. Esta actividad favorece el diálogo y sobretodo la comunicación, lo cual es base fundamental para corregir las conductas disruptivas.

De acuerdo a Mariotti (2013) los juegos de rol ayudan a desarrollar la adquisición de una gran riqueza expresiva, con esto se adquiere y acrecenta una capital en el vocabulario a veces deficitario, que suele ser origen del fracaso escolar.

La representación escénica provoca una vivencia común a los presentes, después de ello es posible discutir el problema con cierto conocimiento directo generalizado, puesto que todos han participado, ya sea como actores o como observadores (Mariotti, 2013: 23).

Es muy importante definir el objetivo de la representación, ya que, a través de ello, se podrá disponer de un tiempo para realizar la actividad, así como también de sus personajes, esto es importante porque cada personaje juega un rol diferente, cabe mencionar que dentro de la historia los actores recibirán un nombre ficticio con el cual llevarán a cabo el papel que les corresponde, también es importante definir la trama de la historia que se desea representar, ya que de ahí partirá todo.

A partir de esto, fundamentamos nuestro trabajo haciendo uso de las opiniones de los expertos, ya que, ellos nos brindan las bases fundamentales para conocer de manera profunda el tema principal de este proyecto y así dar paso a la intervención. A partir de sus opiniones como expertos en el tema del juego de roles en preescolar, retomamos que este juego ayuda a los niños a formar ciertas neoformaciones que los favorecen en diferentes aspectos, principalmente en la

esfera voluntaria y en la formación de la personalidad ayudando a los niños a aceptar reglas y normas, seguir instrucciones grupales como individuales y mantener el ritmo de trabajo durante un periodo determinado, estos tres aspectos son muy importantes, ya que están dirigidos a mejorar los problemas de disrupción en el aula, cabe recalcar que mediante el juego de roles también se favorece en la construcción de la personalidad impulsando al niño a la reflexión, compasión, motivación para los estudios, posibilidad de participar en la actividad colectiva y la anticipación del resultado de sus propias acciones.

Como ya los vimos a lo largo de este recorrido teórico, el juego es una herramienta muy flexible y apta para trabajar diversidad de temas en la edad preescolar, ya que el alumno aprende a través del juego, y sobre todo en el aspecto de la socialización el juego de roles es una estrategia apropiada, debido a que el niño aprende por medio de lo que ve, imagina, crea e interpreta, y parte fundamental de este juego tiene que ver la participación del docente, quien tiene la tarea de hacer consiente al alumno de su conducta utilizando el juego como estrategia de intervención.

El juego no solo beneficia de manera individual sino también de manera grupal creando en los alumnos un ambiente armónico, haciéndolos participes dentro de su contexto e involucrándolos a solucionar situaciones que presentan en la vida cotidiana, favoreciendo el diálogo entre compañeros de grupo e incluso su relación afectiva con los docentes y adultos dentro y fuera de la escuela.

CAPÍTULO 3. ESTRATEGIA DE INTERVENCIÓN

La estrategia aquí diseñada se fundamenta en la orientación a la implementación de un proyecto de intervención, de los recursos necesarios para la ejecución del proyecto y de la constante creación de modificaciones para lograr lo que se espera del proyecto. Además, es necesario incorporar aspectos más formales (planes, programas y presupuestos) debido a que tales herramientas de diagnóstico eran solo eso, herramientas que, al ser plasmadas en herramientas tangibles, permitían a las organizaciones tomar decisiones frente al futuro (Rivera y Melaver, 2011 citado en Camacho, 2012).

Esto es importante, ya que, al llevar a cabo la estrategia, se percibe como una acción que oriente a la realización de un proyecto, en el que se sepa cómo se va a realizar el trabajo, qué recursos van a ser necesarios, así como el dar cuenta del desarrollo de las actividades a implementar.

En cuanto a la estrategia pedagógica, es un sistema de acciones que se realizan con un ordenamiento lógico y coherente en función del cumplimiento de objetivos educacionales, es decir, constituye cualquier método o actividad planificada que mejore el aprendizaje profesional y facilite el crecimiento personal del estudiante (Picardo, Balmore y Escobar, 2004 citados en Camacho *et al.*, 2012).

Para poder entender mejor lo que es una estrategia pedagógica se plantean algunas que se aplican a partir de la comprensión de la Pedagogía en general y de la humanización en particular y son, según Camacho *et al.*, (2012: 6):

- Estrategias cognitivas: permiten desarrollar una serie de acciones encaminadas al aprendizaje significativo de las temáticas en estudio.
- Estrategias meta cognitiva: conducen al estudiante a realizar ejercicios de conciencia del propio saber, a cuestionar lo que se aprende, cómo se aprende, con qué se aprende y su función social.
- Estrategias lúdicas: facilitan el aprendizaje mediante la interacción agradable, emocional y la aplicación del juego.

- Estrategias tecnológicas: hoy, en todo proceso de aprendizaje el dominio y aplicación de las tecnologías, hacen competente a cualquier tipo de estudiante.
- Estrategias socio-afectivas: propician un ambiente agradable de aprendizaje

Estas estrategias son enfocadas a trabajar con determinados aspectos en donde dependiendo de la necesidad se acciona de diferente manera y con diferentes tipos de recurso y planificación de actividades, la cual consiste en definir las metas de la organización, es decir establecer una estrategia general para alcanzarlas y trazar planes exhaustivos para integrar y coordinar el trabajo (Robbins y Coulter, 2005 citado en Gallardo, s/f), además, se centra en buscar, anticipar, prever, predecir e intentar vislumbrar qué va a desarrollarse y aplicarse en el futuro (Pérez, 2005: 52, 54), por lo que, la planificación es un proceso el cual implica la coordinación entre distintos planes de diversos organismos, superando el aislamiento, además se identifica con la división de un plan en programas y proyectos.

En resumen, podemos decir que planificar hace referencia a todas las estrategias que te permiten responder preguntas como: ¿Qué se quiere lograr? Dando respuestas a los objetivos planteados al principio del proyecto, ¿Cómo lograrlo? Para esta pregunta es necesario retomar los planes de acción y los recursos, ¿Cuándo se va a llevar a cabo lo planeado? Cabe mencionar que planificar es un proceso donde es necesario reflexionar sobre el punto que de llegada y el camino a seguir, es pertinente que dentro de todo proyecto social o educativo se retome la planificación, con el fin de obtener los resultados esperados.

Con relación a lo que se mencionó anteriormente, fue importante retomar una estrategia de intervención que nos ayudara a llegar a los objetivos planteados. Para ello la estrategia que utilizamos conlleva tres momentos:

- El primer momento corresponde a la planeación y diseño de la estrategia, es decir, primeramente, elaboramos una planeación, considerando el campo formativo de lenguaje y comunicación del programa de educación preescolar PEP, el cual nos permitió crear un ambiente en el que el niño

pudo expresar lo que siente y se pueda trabajar de la mejor manera posible. El diseño del ambiente se relacionó con las actividades a trabajar, para este diseño utilizamos el aula correspondiente al escenario de expresión corporal.

- El segundo momento es el de orientación pedagógica a las educadoras del segundo grado de preescolar, a través del cual se les brindó información acerca de las conductas disruptivas en los niños y de cómo atenderlas. La orientación se llevó a cabo en una sesión programada con las educadoras infantiles, donde se les habló acerca de lo que se iba a trabajar y de enfatizar la importancia de trabajar el tema de las conductas dentro del aula, ya que, esto permitirá crear un ambiente armónico en el que se pueda realizar las actividades pedagógicas previamente planeadas.
- Finalmente, el tercer momento corresponde a las actividades a implementar, estas actividades se llevaron a cabo con los alumnos de segundo grado, con el fin de que disminuyan las conductas disruptivas a través de la dramatización, el cuento, los mimos y el juego de roles. Estas actividades fueron diseñadas con diferentes temas relacionado con la conducta disruptiva y el juego de roles.

Luego, en el diseño del ambiente, se consideraron las actividades previamente planeadas a elaborar en este proyecto, por lo que el diseño del ambiente cambió de acuerdo a la actividad que se realizó en los días programados, es importante mencionar que debido a las condiciones de la institución se nos brindó el espacio del patio y no del escenario de expresión corporal en el que se pretendía realizar las actividades, esto debido a que distintas áreas de la escuela se encuentran en reparación.

En primer lugar, se llevó a cabo la actividad de las emociones por medio de la utilización de los mimos, para ello fue necesario crear un ambiente escolar de tal manera que los niños se percataran de los acontecimientos que sucedían de acuerdo a la historia de las emociones. Se colocaron mesas y sillas que representaron a una escuela, así como el pizarrón, área de juego y materiales extras como crayolas,

lápices, tijeras, juguetes, etc., para limitar nuestro espacio de trabajo se colocaron cintas de colores alrededor del escenario, se realizaron unos carteles de las 5 emociones los cuales fueron utilizados durante la presentación y se colocaron sillas para que los niños se sentaran y pudieran apreciar la historia.

En cuanto a la actividad que corresponde al cuento de igual manera se llevó a cabo en el patio de la escuela, para el cual se elaboró un cuento al tamaño de una cartulina, se utilizaron diferentes técnicas de elaboración entre ellas se encuentra la técnica del boleado, semillas, pintura papel picado, etc. en el ambiente del escenario se colocaron sillas formando una media luna, en esta actividad una de las integrantes LIE narró todo el cuento por lo que se personificó de la protagonista del cuento esto para captar la atención de los alumnos. En el espacio que se llevó a cabo la actividad se colocaron festones de colores y en la entrada del lugar se colocó una imagen de las personas del cuento en foamy. La planificación de las actividades se presenta a continuación.

Nombre de la actividad: Obra de teatro “ **El niño que se enfada de todo**”.

Campo formativo: Lenguaje y Comunicación			
Aspecto: Lenguaje oral	Competencia: Escucha y cuenta relatos literarios que forman parte de la tradición oral	Propósito: Establecer relaciones interpersonales, expresar sensaciones, emociones, sentimientos.	Tiempo: 1 hora
Aprendizajes esperados: Escucha la narración de anécdotas, cuentos, relatos, leyendas y fábulas; expresa qué sucesos o pasajes le provocan reacciones como gusto, sorpresa, miedo o tristeza.			

Inicio: Para llevar a cabo esta actividad, primeramente, todos los sujetos involucrados en este proyecto vamos a hacer un círculo para cantar la canción “sol solecito”. Posteriormente tomar asiento formando una media luna. Desarrollo: Para comenzar esta actividad se hará uso del teatrino. Se representa la obra de teatro titulada “ EL NIÑO QUE SE ENFADA DE TODO” involucrando a los infantes Cierre: Para finalizar, nos sentaremos en el piso y haremos la recapitulación de obra de teatro y así conocer que escenas les causaron sorpresa, miedo, tristeza, gusto, etc.		
Recursos: Alumnos, docentes, teatrino, músicas títeres	Instrumentos de evaluación: Lista de cotejo	Transversalidad: Expresión y Apreciación Artísticas

Nombre de la actividad: Cuenta cuentos “**La rabieta de Julieta**”

Campo formativo: Lenguaje y Comunicación			
Aspecto: Lenguaje oral	Competencia: Escucha y cuenta relatos literarios que forman parte de la tradición oral.	Propósito: A través del cuento “la rabieta de Julieta” centrado en los valores éticos como respeto, tolerancia, amabilidad, etc., que como seres humanos pertenecientes a una sociedad debemos de tener, hacer reflexionar a los niños acerca de las conductas que pueden llegar a manifestarse dentro del aula, en casa, o bien en espacios de reunión social y familiar, y orientarlos en la resolución de las mismas.	Tiempo: 1 hora

Aprendizaje esperado: Escucha la narración de anécdotas, cuentos, relatos, leyendas y fábulas; expresa que sucesos o pasajes le provocan reacciones como gusto, sorpresa, miedo o tristeza.		
Inicio: Para comenzar se organiza todo el material que se va a utilizar para llevar a cabo la actividad, esto con el fin de que no se generen interrupciones, y no haya descontrol dentro del escenario donde se va a trabajar, por otro lado, la cuenta cuentos se personifica a modo de llamar la atención de todos los pequeños. Posterior a ello se colocan las sillitas de todos los niños en forma de círculo, colocando en ese mismo orden la silla de la cuenta cuentos y a un costado el libro gigante con el cual se va a realizar la actividad. Desarrollo: Una vez organizado lo anterior, se les pide a los niños que tomen asiento en sus sillitas, y la cuenta cuentos les explica de manera breve lo que se va a realizar, en este caso, les menciona que les va a contar un cuento de una pequeña de la misma edad de ellos, y se les indica que deben estar sentados de manera ordenada, en silencio, y que podrán hablar y opinar al terminar el cuento para poder saber que opinan, si les gustó o no y que cambiarían de la historia. La cuenta cuentos, se sienta en su silla se pone la música de fondo y cambiando de voces según el personaje se comienza a contar el cuento cabe mencionar que se realizan movimientos, en los cambios de personajes haciendo muy llamativo el cuento y no perdiendo la atención de los niños. Cierre: Cuando se termina de contar el cuento se les pide a los niños que den sus opiniones acerca de la historia, si les gustó, si alguna vez han actuado de esa manera, si consideran que lo que hizo Julieta y como se comportó con su padre, estuvo bien, entre otras cosas. Haciendo reflexionar al pequeño acerca de la conducta que tuvo la niña del cuento y también reflexionando un poco si es que ellos han tenido alguna vez ese tipo de conducta y como lo solucionarían.		
Recursos: *docentes y	Instrumentos de evaluación: Lista de cotejo	Transversalidad: Expresión y

alumnos. *Cuento gigante de “La rabieta de Julieta”. *Pinturas para personificarse *Accesorios para personificarse *Música de fondo *Grabadora	Observación	Apreciación Artísticas
---	-------------	---------------------------

Nombre de la actividad: **Las emociones**

Campo formativo: Lenguaje y Comunicación			
Aspecto: Lenguaje oral	Competencia: Comunica estados de ánimo, sentimientos, emociones y vivencias a través del lenguaje oral.	Propósito: Establecer relaciones interpersonales, expresar sensaciones, emociones, sentimientos	Tiempo: 1 hora
Aprendizajes esperados: Expresa y comparte lo que le provoca alegría, tristeza, temor, asombro, a través de expresiones cada vez más complejas.			
Inicio: Para iniciar esta actividad primeramente se cantará la canción de “mis manitas” posteriormente se sentarán a los niños sobre un tapete en el piso formando un medio círculo, una integrante del proyecto dará las indicaciones haciendo preguntas sencillas del conocimiento que tienen acerca de los mimos, por ejemplo:			

¿Saben qué es un mimo? ¿Conocen a un mimo? A partir de las respuestas se da una explicación de lo que se va a realizar Desarrollo: la actividad consiste en que las tres interventoras educativas se personificaran de mimos para representar una historia de las emociones como lo son la alegría, tristeza, enojo, sorpresa y miedo. Cierre: Para finalizar los mimos interactuarán con los alumnos bailando una canción de las emociones y finalmente se hace una recapitulación de lo que los alumnos entendieron acerca de la historia que se representó.		
Recursos: Alumnos Docentes Música Pinta caritas Tapetes	Instrumentos de evaluación: Lista de cotejo	Transversalidad: Expresión y Apreciación Artísticas

Nombre de la actividad: Hagamos un **cambio de roles**

Campo formativo: Lenguaje y Comunicación			
Aspecto: Lenguaje oral	Competencia: Obtiene y comparte información mediante diversas formas de expresión oral.	Propósito: Hacer reflexionar a los niños acerca de las conductas que se generan en el aula, a través del juego de roles en donde podrán experimentar que se siente ser maestro, permitiendo a	Tiempo: 1 hora

		educadoras infantiles y maestras auxiliares observar las conductas que manifiestan los niños al cambiar de papel.	
--	--	---	--

Aprendizajes esperados:

- Describe personas, personajes, objetos, lugares y fenómenos de su entorno, de manera cada vez más precisa.

Inicio: Para comenzar la actividad se acomodan las sillas de los niños en círculo y al frente se pasa un pequeño escritorio, una silla de maestro, y dos mesitas con sillas para simular los pupitres donde se sientan los estudiantes. Posterior a ello se da la indicación de permanecer en sus sillas y se les canta una canción con la finalidad de atraer la atención de los pequeños y de mantener orden en el aula, esta canción es “el baile de los animales”. Una vez terminada la canción se les pide que tomen asiento y se les dan las indicaciones para realizar la actividad.

Desarrollo: La actividad consta de poder realizar un cambio de rol en donde el niño se transforma y por un momento pasa a ser maestro y no alumno, para ello se les reúne en equipos de 7 integrantes en donde un integrante de cada equipo jugará el papel de maestro y sus mismos compañeros serán sus alumnos, cada equipo pasará al frente en el escenario anteriormente construido a actuar conforme a los personajes seleccionados, en donde puedan desplazarse y sentirse más identificados con cada papel. Esto con el fin de que a través del juego puedan darse cuenta de lo que conlleva ser maestro de igual manera darse cuenta que no es sencillo tranquilizar a sus compañeros para que les hagan caso, etc.

Cierre: Cuando se termina la actividad se les pide a los niños que den sus

opiniones acerca de la actividad, si les gustó, no les gusto, qué opinan acerca del papel que desempeñan los maestros, etc.		
Recursos: *Docentes y alumnos *sillitas *Mesa pequeña *Algún accesorio de maestro *Música *Grabadora	Instrumentos de evaluación: Lista de cotejo Observación	Transversalidad: Expresión y Apreciación Artísticas

Recursos

Cabe mencionar que en todo proyecto de intervención es pertinente considerar los recursos que se van a utilizar para llevar a cabo las actividades planificadas dentro del trabajo, ya que a través de estos recursos podremos tener un control de los materiales a utilizar, así como el costo de los mismos, y de quienes lo realizarán.

Los recursos son parte importante del proyecto, y son indispensables para llevar una buena planificación y organización de lo que se va a realizar en el campo de acción, de igual manera nos ayudan a establecer costos y presupuestos con los que se cuenta para poder realizar el proyecto.

De acuerdo con Pérez (2005: 99) para realizar un proyecto es necesario contar con recursos diversos que nos ofrezcan una cierta garantía de que el proyecto podrá llevarse a cabo. En este sentido, aludiremos a tres tipos de recursos: Los recursos humanos, materiales y financieros.

Por otra parte, Ander Egg y Aguilar (s/f) plantean que cuando se elabora un proyecto suelen distinguirse cuatro tipos de recursos: humanos, materiales, técnicos y financieros, que constituyen los insumos necesarios para su realización. A continuación, se mencionan cada uno de los recursos a utilizar en los proyectos:

- Recursos Humanos: para ejecutar cualquier tipo de proyecto, hay que disponer de personas adecuadas y capacitadas para realizar las tareas previstas.
- Recursos Materiales: es decir, las herramientas, equipos, instrumentos, infraestructura física, etc., es necesario para llevar a cabo el proyecto.
- Recursos Técnicos: se establecen, además, las alternativas técnicas elegidas y las tecnologías a utilizar.
- Recursos Financieros: los cálculos de ejecución, como presupuesto ordinario, subvenciones, pago del servicio por los usuarios, ingresos o beneficios, etc.

Sin la existencia de algunos recursos y medios económicos y humanos básicos se haría imposible la realización de cualquier proyecto; de ahí la importancia de precisarlos, planificarlos y programarlos como parte de un rubro que deberá ser estudiado y analizado, porque estos recursos deberán corresponder a las necesidades y exigencias del proyecto (Cerde, 2001: 54).

Pero no hay que olvidar que siempre, al realizar un proyecto, se deben de calcular los costos de ejecución del proyecto, antes de determinar la cantidad que se va a utilizar en los recursos, esto puesto que se puede tener una variación en cuanto al tamaño, proceso o bien en la localización del proyecto mismo, lo cual puede incrementar los costos o bien reducirlos.

Analizando lo anterior, y tomando en cuenta la gran importancia de los recursos al realizar los proyectos, presentamos los recursos humanos, financieros, técnicos, y materiales para la construcción este proyecto.

Nombre de la actividad	Recursos Humanos	Recursos Materiales	Recursos Técnicos	Recursos Financieros	Total
Las emociones	Interventoras Educativas Educativa Asistentes educativas	3 juguetes 2 lapiceras Crayolas 3 hojas para pintar	Grabadora USB Propiedad de la Institución.	Juguetes \$380 Lapiceras \$70	\$1,020

		2 platos 2 vasos 2 cucharas 5 carteles Pizarrón pequeño Plumón Ropa de mimos		Crayolas \$30 Hojas para pintar \$5 Platos \$10 Vasos \$ 10 Cucharas \$ 10 Carteles \$30 Pizarrón pequeño \$150 Plumón \$25 Ropa de mimos \$300	
La rabieta de Julieta	Interventoras Educativas Educadoras Asistentes educativas	Cartulinas Plumones Diamantina Lentejuela Papel crepe Papel china Imágenes Semillas diversas Foamy Cartón Hilo Aguja Pintura acrílica Lapicero		Cartulinas \$30 Plumones \$ 70 Diamantina \$30 Lentejuelas \$ 60 Papel crepe \$20 Papel china\$ 20 Imágenes \$ 15 Semillas \$35 Foamy \$50	\$483

		Lápiz		Cartón \$ 80 Hilo \$ 5 Aguja \$3 Pintura acrílica \$ 50 Lapicero\$ 10 Lápiz \$ 5	
--	--	-------	--	--	--

Este es el costo de los materiales que se utilizaron para realizar el proyecto, sin embargo, muchas de las cosas mencionadas fueron recicladas o realizadas con material con el cual ya se contaba en casa, lo que hizo más fácil su implementación.

Capítulo 4. Evaluación y Análisis de los Resultados

La evaluación es el proceso sistemático, continuo, reflexivo e integral, que permite explicar y valorar los resultados de las acciones realizadas, o como un “proceso de obtención de información y de uso para formular juicios que, a su vez, se utilizarán para tomar decisiones” (Tenbrink, 1975 citado en Saavedra, 2001). En otras palabras, la evaluación consiste en concebir, obtener, reflexionar, comunicar información que marque una orientación para la toma de decisiones de algún programa determinado. Así mismo, Pérez (2005) señala que la evaluación nos permite reconocer los errores y aciertos de nuestra práctica, a fin de corregirlos en el futuro.

Además, la evaluación es una perspectiva dinámica que nos permite reconocer los avances, retrocesos y desviaciones en el proceso de consolidación y nos ubica en la etapa actual con sus retos y tareas, sus luces y sombras. Mientras tanto, no es una etapa final o terminal en un proyecto, pues debe estar presente desde el inicio hasta el final del mismo, con el fin de ir controlando el logro de los resultados, las lagunas existentes en el proceso, los aspectos no previstos que se van a presentar en la aplicación del proyecto, la adecuación o inadecuación de las actividades (Pérez, 2005: 111-115).

El concepto de evaluación hace referencia a un proceso sistemático que permite explicar y valorar los resultados de las acciones realizadas, aunque muchas veces escuchar el término evaluación les provoca ruido, sin embargo, es un medio para mejorar, verificar, reflexionar el proceso mediante la adecuación de los recursos materiales, humanos e incluso de las estrategias planteadas, esto con el fin de ir controlando los logros o imprevistos en los proyectos educativos.

La evaluación que se realizó en este proyecto tiene como objetivo conocer la eficacia de cada una de las actividades realizadas, cabe mencionar que la evaluación fue realizada por las titulares de grupo, auxiliares de las aulas y la encargada del área pedagógica, ellas fueron las responsables de evaluar la participación, integración e interés que mostraron los alumnos respecto a cada actividad y a su vez

brindaron algunas observaciones sobre el trabajo realizado por nosotras como interventoras educativas.

La evaluación del proyecto consistió en tres momentos, la inicial, procesual y final, sin embargo, por cuestiones institucionales solo se pudieron abarcar los primeros dos momentos:

Inicial: se partió de un diagnóstico que nos permitió identificar el fenómeno a estudiar, en la fase diagnóstica pudimos darnos cuenta de la importancia de atender este tipo de conductas y de la gravedad del asunto si no se atendían y no se brindaba información y actividades que ayudaran a las educadoras a tratar con ese tema y a saber qué herramientas utilizar para su atención.

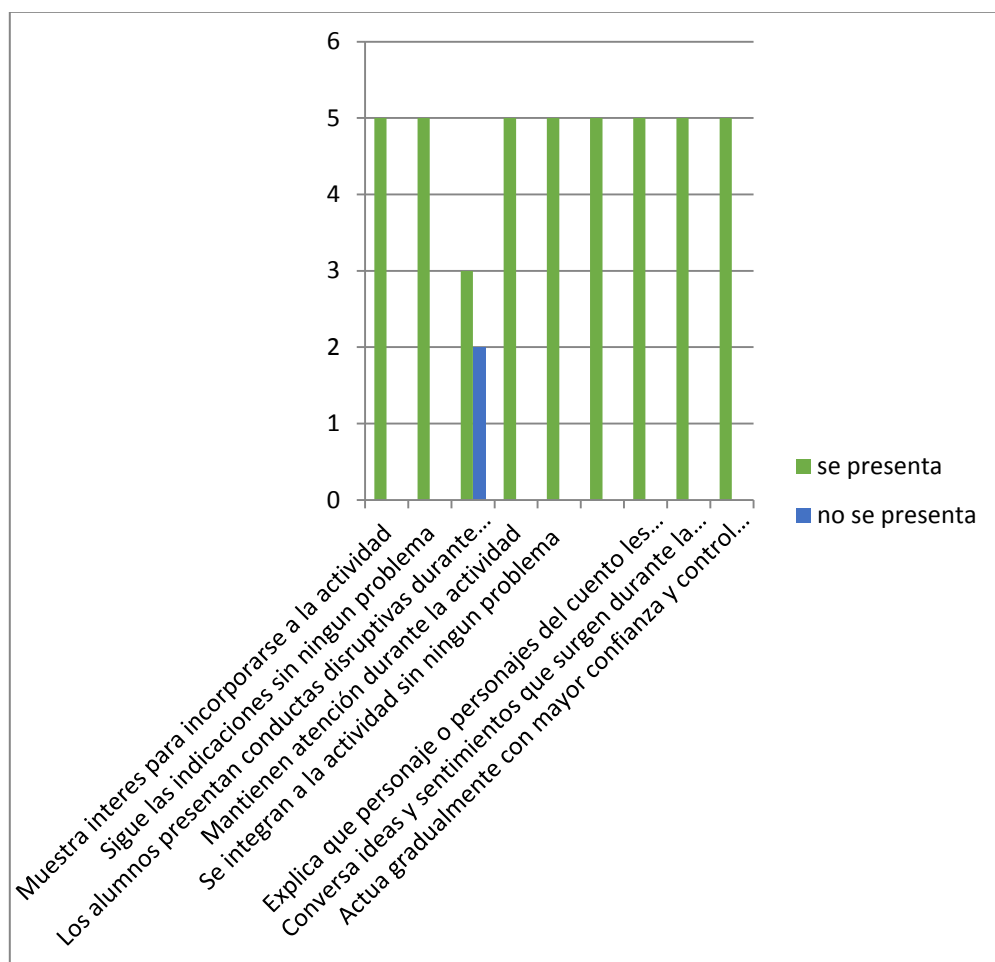
Procesual: consistió en evaluar la ejecución del proyecto y verificar si fue viable o no. Al momento de realizar las actividades las titulares, educadoras auxiliares y la encargada del área pedagógica estuvieron presentes, ellas evaluaron la realización del proyecto y la efectividad del mismo, llegando a la conclusión de que es sumamente importante trabajar en este tema y tratar de solucionarlo con la implementación de actividades que permitan regular las conductas disruptivas que se presentan en el aula, a través de un ambiente armónico que favorezca el proceso de enseñanza aprendizaje.

Uno de los principales logros que se obtuvieron en la ejecución del proyecto fue la disponibilidad, participación e interés de las educadoras hacia el tema de las conductas disruptivas ya que en el momento de la orientación pedagógica que se les brindó las educadoras se mostraron abiertas a conocer más acerca del tema de la disrupción en el aula y sobre todo de la estrategia de intervención que se les dio para implementar en sus aulas.

En cuanto a la primera actividad que se realizó la cual corresponde a las emociones, se utilizó la dramatización con mimos, para la apertura de esta se les dio una breve introducción acerca de lo que iban a observar, de esta manera rescatamos algunos saberes previos de los alumnos, esta actividad resultó ser agradable para los niños, ya que se logró captar la atención de la mayoría de los pequeños, durante

la ejecución de dicha actividad los alumnos se identificaron con los personajes de la dramatización, indagaban acerca de las acciones que observaron e incluso hubo quienes reflexionaron de inmediato sobre lo que ellos realizaban dentro del aula. Al finalizar la actividad cuestionamos a los infantes sobre lo que observaron, con qué personaje se identificaron, qué acciones de conducta favorecen el ambiente dentro del aula y cuáles no. A estas preguntas se obtuvo una respuesta diferente por cada niño, sin embargo, tras realizar un análisis de la actividad pudimos percatarnos de que la mayoría de los alumnos entendió el mensaje que se les daba acerca de su conducta en el aula.

Aquí se presenta una gráfica con los resultados obtenidos en la dramatización de mimos con el tema “Las emociones” en la cual se utilizó una lista de cotejo.

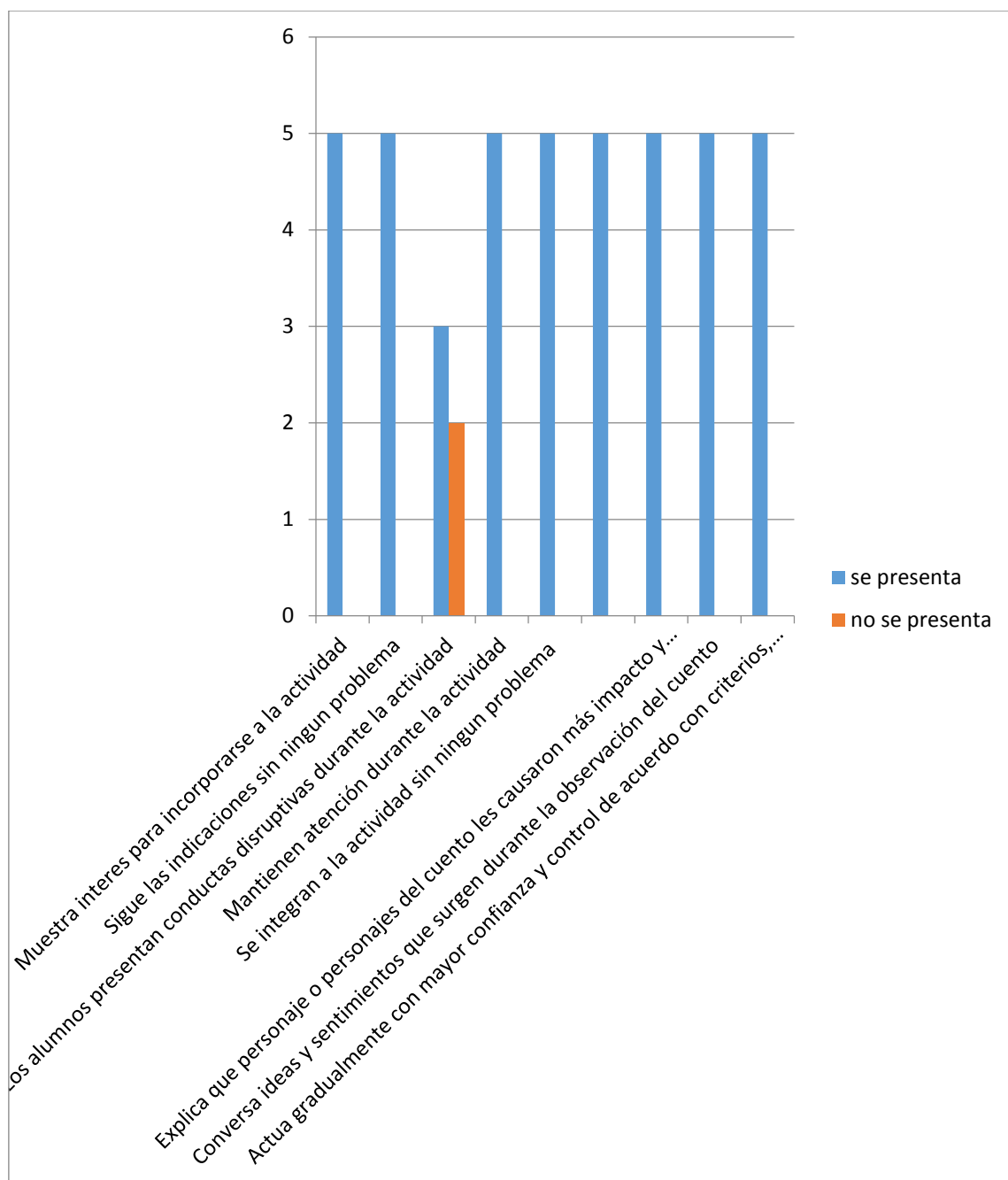


En la gráfica se observa que los alumnos prestaron atención a la actividad de mismos y que por lo tanto comprendieron el objetivo de dicha actividad ya que al cuestionar acerca de la obra los alumnos expresaron lo que sintieron al identificarse con los personajes de la obra.

La segunda actividad que se implementó fue la narración de un cuento llamado “La rabieta de Julieta”. Para comenzar con la lectura del cuento se les habló acerca de lo que es una rabieta, que sentimientos se generan al estar molesto y que se puede hacer para tranquilizarse y evitar realizar la rabieta, posterior a ello se dio paso a la lectura del cuento, al momento de narrar la lectura, todos los niños se mostraron atentos, ya que el cuento era muy grande y tenía muchos dibujos que llamaban su atención. Los niños se mostraron interesados en la lectura del cuento, cabe mencionar que, durante la lectura, se hacía participar a los niños para ejercer algún sonido o para manifestar algunas emociones, como tristeza, felicidad o enojo.

Al finalizar, se hizo consiente al niño de que ejercer una rabieta y no controlarla puede causar molestia a las personas, de igual manera fue un momento que permitió la reflexión de los niños, ya que algunos de ellos se sentían identificados y pudieron expresar lo que sentían, como se sentían y manifestar que hacían ellos cuando se molestaban y tenían una rabieta. En esta parte se obtuvo una respuesta amplia, ya que los niños se mostraron abiertos y expresaron qué les hacía enojar, quién generalmente los hacia enojar más e incluso algunos niños dieron posibles soluciones manifestando que si sus papás o maestras atendieran sus inquietudes o les explicaran por qué estaba mal ejercer esa acción ellos podrían calmarse.

A continuación, se muestra una gráfica evaluada con la lista de cotejo por las maestras titulares del Cendi 02, encargada del área pedagógica, y maestras auxiliares. En la gráfica se muestra que la actividad del cuentacuentos ayudó a que los pequeños reflexionaran y pudieran expresar sus sentimientos, y también sirvió para identificar que niños son los que presentan este tipo de conductas, indagar que opinan de la lectura, conocer que sienten y posterior a ello trabajar centrándose en esas emociones.



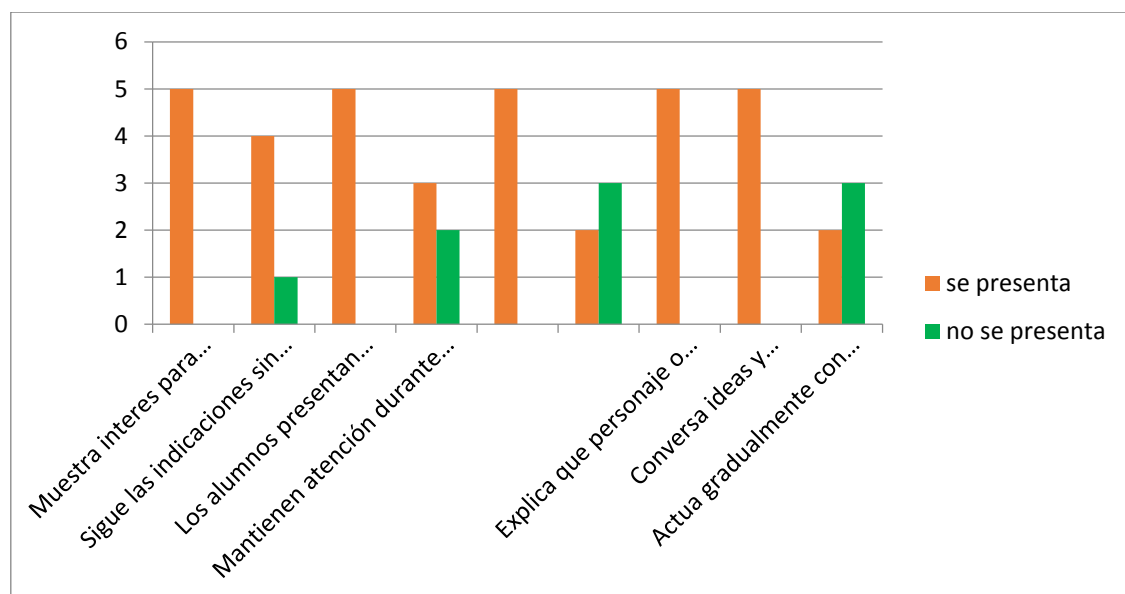
La última actividad implementada fue la obra de teatro “el niño que se enfada por todo”. Para dar inicio a esta actividad se realizó un ejercicio de relajación, que consistió en mover el cuerpo en diferentes direcciones mientras se cantaba una canción infantil, esta primera actividad provocó en los niños tranquilidad, seguridad y sobretodo confianza hacia nosotras. Posterior a ello, partimos realizando la obra de teatro, para la obra utilizamos el teatrino de la escuela y algunos títeres de

creaciones propias como el niño que se enfada por todo, un semáforo y un papá, comenzó la obra teatral y los niños se mostraron muy entusiasmados, interesados por la historia y guardaron silencio, durante la obra los niños manifestaron algunas emociones como tristeza, enojo y felicidad, y muchos otros se sintieron identificados con la historia. A estos pequeños se les hizo reflexionar sobre esto y plantearon que ahora cuando se sintieran disgustados con papás o la maestra trataría de tranquilizarse y después platicar para buscar una solución al problema.

De igual manera los pequeños pudieron identificar a los personajes de la historia y conversar acerca de lo que había sucedido, si estuvo bien, si estuvo mal y que harían ellos en el lugar del niño que se enfadaba por todo, esta parte nos permitió escuchar a los pequeños, y hacerlos conscientes de que tener ese tipo de conducta a la larga puede llegar a incomodar y a complicar la comunicación con las personas.

En seguida se muestra una gráfica evaluada con la lista de cotejo por las maestras titulares del Cendi, encargada del área pedagógica, y maestras auxiliares.

La gráfica muestra que la actividad de la obra teatral fue útil permitiendo que los niños reflexionaran y pudieran expresar sus sentimientos, y también nos ayudó a identificar que niños son los que generalmente presentan este tipo de conductas, y poder buscar una posible solución a la conducta que presentan.



Al realizar este tipo de actividades con los niños pudimos darnos cuenta de la gran importancia que tiene el tema de las conductas disruptivas en el ámbito familiar, social, pero sobretodo en el ámbito escolar, ya que, si estas conductas no se atienden, la estancia de los niños en la institución puede convertirse en un problema para los docentes a su cargo.

Los profesores tienen una tarea muy difícil en la educación que brindan a los niños, ya que no solo se centran en enseñar sino también en retroalimentar los valores que los niños obtienen en casa y esta tarea se complica y afecta al proceso de enseñanza aprendizaje, si los niños no atienden indicaciones por parte de los docentes, si interrumpen constantemente la clase, si lloran y hacen berrinche entre clases por situaciones que les causa enojo y frustración, entre otras más. En cuanto a este punto cabe mencionar que muchas veces los docentes dedican mucho más tiempo en establecer orden en las aulas y realizar llamadas de atención a los alumnos que en trabajar y avanzar en las actividades planeadas.

Este tipo de conductas que suelen presentarse dentro del aula se convierten en un problema, y es importante comenzar a tratarlo para que después no sea más complicado y se generen mayores problemas.

Por esta razón surge el proyecto de intervención que permite ayudar y asesorar a las educadoras a tratar con este tipo de problemas y darles una posible solución a través de actividades que llamen la atención de los niños y que, además, se permita establecer un diálogo armonioso profesora – alumnos, y llegar a un punto medio, para que los niños se sientan en confianza y cómodos al realizar las actividades de las maestras y viceversa que las maestras escuchen las inquietudes de los alumnos y puedan solucionar diversos problemas de conducta sin necesidad de llegar a los berrinches.

Las actividades que se realizaron en el CENDI 02 fueron tres, dramatización con mimos, cuenta cuentos “la rabieta de Julieta y obra teatral “el niño que se enfada por todo”, sin embargo, las actividades son moldeables y teniendo los instrumentos requeridos en la institución educativa, se pueden modificar a diferentes historias

enfocadas en temas particulares que se requieran tratar y que permitan la reflexión en los pequeños.

CONCLUSIONES

Se ha pensado que la conducta del niño tiene que ver con lo que sucede en el contexto del infante, aunque también se puede asociar con la manera que los niños crean para así poder comunicar sus sentimientos hacia ciertas acciones, o bien, hacia algunas situaciones que se le presentan.

La conducta también pueden ser que se presente en el niño de una manera no tan provechosa y ahí es cuando surgen las conductas disruptivas, claro que cada niño tiene el motivo del por qué presenta este tipo de conductas, y esto puede surgir porque se sienta amenazado en cuanto a un acercamiento hacia su zona de confort, algunos pequeños presentan este tipo de conductas a consecuencia de que durante su primera infancia donde se considera que los niños tienen una actitud moldeable, los adultos cercanos al niño que en este caso son los padres de familia, no trabajan con sus niños en las conductas que presentan y los niños empiezan a hacer lo que quieren, sin ningún reprendimiento u orientación.

Los diferentes tipos de conducta que los infantes presentan suelen ser uno de los retos a los que se enfrentan las educadoras cotidianamente, ya que si en un tiempo anterior las conductas disruptivas que un niño presentó no fueron corregidas esto se convierte en un problema mayor, ya que de alguna manera es mucho más difícil corregirlas en una edad más avanzada porque conforme los pequeños crecen les resulta más difícil entender que la conducta que ellos presentan incomoda o afecta a terceras personas, y como consecuencia de que nunca se le corrigió, él niño lo ve como algo normal y puede llegar a entender que el que lo corrija es injusto, lo cual puede desencadenar en otras acciones como berrinches, golpes, insultos verbales, lloriqueos, etc.

. Las educadoras infantiles juegan un papel importante en el proceso de la erradicación de este tipo de conductas, ya que son las encargadas de brindar educación al niño y hasta cierto punto lo están formando para poder ser una persona

que pueda tener un mejor desenvolvimiento y pueda socializar con los demás de manera armónica sin tener mayor problema.

Por lo tanto, la intervención educativa a lo largo de los años se ha hecho cada vez más presente en el proceso de enseñanza aprendizaje, ya que muchas veces se requiere de ayuda personalizada para brindar la atención necesaria a pequeños con algún rezago escolar debido a diversos problemas y en particular debido a la disrupción que muchas veces se presenta en las aulas de clase.

Como interventoras educativas consideramos que la disrupción en las aulas en los últimos años ha sido una de las quejas más frecuentes por padres de familia y maestros y que hay que ponerle la atención necesaria, ya que en ocasiones este tipo de conducta genera un conflicto a la hora de brindar conocimientos nuevos a los niños. Por esta razón se decidió diseñar un proyecto que ayudara a tratar con este tipo de problemática, brindar herramientas significativas a las docentes al frente de grupo para trabajar con los niños y poder poco a poco moldear este tipo de conductas que se presentan en los salones de clase a través del juego, lo que conllevaría a mejorar el rendimiento escolar de los pequeños.

Cabe mencionar que la incorporación a la institución donde se realizó el proyecto de intervención nos permitió investigar acerca del tema de las conductas disruptivas, ya que este trabajo se realizó bajo una demanda que nos hizo la institución educativa, CENDI 02, donde primeramente se realizó un diagnóstico con el fin de conocer más acerca del tema de la disrupción, trabajamos específicamente con los dos grupos de segundo grado ya que ahí radicaba el problema.

Durante el proceso de investigación diagnóstica se llevaron a cabo diferentes tareas que nos permitieron conocer más a fondo la raíz del problema, durante la incorporación y participación que tuvimos en este trabajo nos percatamos de que la conducta de los niños se presentaba generalmente en el momento de realizar tareas pedagógicas debido a la falta de atención por parte de las educadoras, ya que no mostraban interés para establecer límites dentro del aula y, por lo tanto, esto generaba un descontrol en el grupo. Las educadoras son conscientes del problema

que generan las conductas disruptivas de sus alumnos, sin embargo, no se tomaban el tiempo para atender esta situación.

La incorporación del niño con conducta disruptiva al ámbito escolar puede llegar a convertirse en un problema, ya que los niños con este tipo de conductas suelen agredir física o verbalmente a sus compañeros de clase o a la maestra, gritar porque no adquieren lo que necesitan en ese momento, llorar, aventar material, etc. Y este tipo de comportamientos dificulta el proceso de enseñanza aprendizaje, porque la educadora infantil realiza las actividades pedagógicas correspondientes a su planeación, y el niño distrae al grupo, no pone atención, golpea, etc. Es importante que en este punto la docente emplee nuevas estrategias que le permitan llevar su secuencia pedagógica de manera satisfactoria y al mismo tiempo ayudar a los niños que presentan este tipo de conductas a trabajar con lo que se está realizando en el aula.

De acuerdo con las experiencias que se han obtenido en el campo laboral, hemos podido detectar que uno de los factores, por el cual los niños presentan este tipo de conductas dentro del aula, se debe a que tratan de comportarse como lo hacen en casa, y muchas veces el error de los padres de familia es no establecer límites o reglas, puesto que les resulta difícil dedicar tiempo de calidad a sus hijos por falta de tiempo, tiempo que generalmente invierten en sus trabajos.

El diagnóstico realizado, entonces, nos permitió llegar a la conclusión de que el tema de las conductas disruptivas, en niños de preescolar, deben ser tratados principalmente por las educadoras, ya que son ellas quienes juegan un papel muy importante dentro del aula.

Para ello surgió el interés de brindar una propuesta de intervención para trabajar en dicho problema. Primeramente, nos dimos a la tarea de brindar orientación pedagógica a las educadoras de segundo grado para identificar los rasgos afectivos emocionales y la relación con sus alumnos, a fin de atender las conductas disruptivas, para después brindar actividades pedagógicas para atender la disrupción en el aula implementando los ambientes de aprendizaje. Cada una de las actividades fue diseñada de acuerdo a las necesidades de los alumnos.

En cuanto a las actividades implementadas se estructuraron de la siguiente manera:

La primera actividad que se realizó fue la de las emociones, se utilizó la dramatización con mimos, con la finalidad del trabajo reflexivo e identificación de emociones como la ira, la felicidad, el miedo, la tristeza, entre otras. Esta actividad resultó ser agradable, de aprendizaje y divertida para los niños, ya que se logró captar la atención de la mayoría de los pequeños, durante la ejecución de la actividad los alumnos se identificaron con los personajes de la dramatización, indagaban acerca de las acciones que observaron e incluso algunos reflexionaron de inmediato sobre lo que ellos realizaban dentro del aula.

La segunda actividad fue la narración de un cuento llamado “La rabieta de Julieta”, esta actividad permitió a los pequeños conocer que es una rabieta, y tener un momento de reflexión con ellos mismos. En esta actividad se les habló acerca de lo que es una rabieta, que sentimientos se generan al estar molesto y que se puede hacer para tranquilizarse y evitar realizar la rabieta. Los niños se mostraron interesados en la lectura del cuento y se les hizo consciente de que ejercer una rabieta y no controlarla puede causar molestia a las personas y puede perjudicarlos. De igual manera fue un momento que permitió la reflexión de los niños y un espacio donde pudieron expresar lo que sentían, como se sentían y manifestar qué hacían ellos cuando se molestaban y tenían una rabieta.

Y, por último, la obra de teatro “el niño que se enfada por todo”, esta actividad provocó en los niños tranquilidad, seguridad y sobretodo confianza hacia nosotras. Los niños se mostraron muy entusiasmados, interesados por la historia y guardaron silencio, durante la obra los niños manifestaron algunas emociones como tristeza, enojo y felicidad, y muchos otros se sintieron identificados con la historia. A estos pequeños se les hizo reflexionar sobre esto y plantearon posibles soluciones para resolver el problema.

Respecto al trabajo que realizamos como interventoras educativas consideramos que fue un proyecto factible, ya que durante la aplicación de las actividades se logró disminuir poco a poco la disrupción principalmente en los casos

clave que se identificaron al inicio del proyecto, también se logró que los pequeños tuvieran un espacio para reflexionar y comunicar lo que sentían, como se sentían e incluso algunos dieron pequeñas alternativas para solucionar el problema, además de esto también se tomaron en cuenta las observaciones que realizaron las titulares, la encargada del área pedagógica y auxiliares de grupo, las cuales fueron consideradas en este trabajo de intervención.

Cabe mencionar que las docentes mencionaron que el proyecto fue factible y que notaron algunas mejorías en sus alumnos; de igual manera, consideraron de mucha ayuda las actividades implementadas y contemplaron esas actividades para dar seguimiento al tema de la disrupción en el aula, lo cual es de suma importancia para favorecer los aprendizajes esperados y tener una convivencia armónica, de respeto y pacífica con los alumnos.

BIBLIOGRAFÍA

Ander Egg, E. y M. Aguilar, (2004) *Cómo elaborar un proyecto*. Guía para diseñar proyectos sociales y culturales. Argentina, Lumen Humanitas. pp 11-66.

Guattari,F.;Lourau,R.,Lapassade,G.et al., (1981) *La intervención institucional. ¿Imaginación o cambio de lo imaginario?* Primera edición. México.

Bassedas, Eulália et al., (1991) *Intervención educativa y diagnóstico psicopedagógico*. España, Paidós, pp.49-71.

Bazdresh, M., (1997) “Notas para fundamentar la intervención educativa crítica” en *Educación Revista de Educación*. No. 1, Abril-Junio 1997, pp. 47-53

Cabrera,L.y M. Gonzalez, (2009) *La Intervención Educativa y Social: Elaboración de proyectos*. Edit. Fundamentación Canaria de desarrollo Rural y Gobierno de Canarias, Consejería de Empleo. España.

Camacho, T. et al., (2012) “Estrategias pedagógicas en el ámbito educativo” en *Estrategias Pedagógicas*. [En línea]. Bogota, disponible en: <file:///D:/pdf%20proyecto%20final/ESTRATEGIAPEDCorr.pdf> [Accesado en 12 de Junio 2018].

Cerda, H., (2001) *Como Elaborar Proyectos. Diseño, ejecución y evaluación de proyectos sociales y educativos*. Cuarta edición. Bogotá, Magisterio.pp14-60.

Duarte, J., (2003) “Ambientes de Aprendizaje: una aproximación conceptual” en *Estudios pedagógicos*. No. 29, pp.97-113.

Kazdin, A., (1996) “Modificación de la conducta y sus aplicaciones prácticas. [En línea] México, disponible en: <https://es.scribd.com/document/338569128/Modificación-de-la-conducta-y-sus-aplicaciones-Alan-kazdin-pdf> [Accesado en 12 de junio 2018]

López, H, et al., (2006) “¿Qué es la intervención psicopedagógica?: definición, principios y componentes” en *Revista Agora*,vol 6, No.2, Colombia, pp. 215-226.

Mariotti, F., (2013) Juegos en la dinámica de grupos. México, Trillas.

Morencia, I., (s/f) “Conductas disruptivas en el aula y su relación con las dificultades de aprendizaje” en *Facultad de la educación* [en línea], Universidad de Granada, disponible en digibug.ugr.es/bitstream/handle/10481/40484/MORENCIA_GONZALEZ_IONE%20VICTORIA.pdf;jsessionid=D8439C0E23DF601CC81F393B95476596?sequence=1 [Accesado en 12 de Junio 2018].

Parras, A. et al., (2009) “Orientación educativa: fundamentos teóricos, modelos institucionales y nuevas perspectivas”. *Ministerio de educación, política social y deporte* [en línea]. España, Secretaría General Técnica, disponible en: <file:///D:/trabajos%20maestra%20Vero/pdf%20proyecto%20final/inv2008oeftminppc.pdf> [Accesado en 12 de Junio 2018].

Pérez, G., (2005) Elaboración de proyectos sociales. Casos prácticos. España, Narcea.

Remedí, E., (2004) “La intervención educativa”. En Conferencia magistral presentada en el marco de la Reunión Nacional de Coordinadores de la LIE de la UPN, 28 de marzo al 2 de abril 2004, México, D. F.

Rivera, H. y M. Malaver. (2011) “¿Qué estudia la estrategia?”. Centro de Estudios Empresariales para la Perdurabilidad [en línea], No. 99, Julio 2011, Universidad del Rosario Facultad de Administración, Editorial Universidad del Rosario, disponible en: <file:///D:/trabajos%20maestra%20Vero/pdf%20proyecto%20final/a0235d32-301a-4066-9027-789035821cb3%20pdf%20de%20estrategia%20.pdf> [Accesado en 12 de Junio 2018].

Sañudo, L., (1995) “Los programas de intervención una modalidad para investigar en la educación” en *revista Educar*. No 1.

Saavedra, M., (2001) Marco conceptual de la evaluación educativa. Primera edición. México DF, Editorial Pax México.

SEP, (2002) ¿Qué es un Centro de Desarrollo Infantil? México.

SEP, (2001) Programa Nacional de Educación 2001-2006. México.

SEP, (2017) Centro de Desarrollo Infantil n. 2. Apizaco, Tlaxcala.

Solovieva, Y. y L. Quintanar, (2012) *La actividad de juego en la edad Preescolar*. México, Trillas.

ANEXOS

En las siguientes imágenes se puede observar como llevamos a cabo la actividad de mimos, en la cual se representó una historia basándose en las conductas disruptivas que se presentan en las dos aulas de segundo de preescolar. Con esta historia se trabajó en las emociones que se generan al estar en un salón de clases, tales como lo son la alegría, tristeza, enojo, sorpresa y miedo.

Los niños reaccionaron muy bien a esta actividad, se mostraron atentos, cooperativos, con interés y pudieron charlar a través de esta actividad con mimos de cómo se sentían y qué les causaba enojo, ira, etc. Pudimos recabar muchos datos importantes mediante esta actividad, los cuales, fueron importantes para las educadoras en su labor diaria al darles una posible solución al problema.



En las dos imágenes siguientes se puede apreciar cómo se realizó la actividad cuenta cuentos: “La rabieta de Julieta”, la actividad fue muy emotiva para los pequeños y de gran impacto, ya que les llamó mucho la atención cómo se les conto el cuento y también las imágenes del cuento.

Esta historia los hizo analizar la situación en la que muchos niños estaban y se compararon en sentir o pensar igual que la protagonista de la historia, muchos niños

expresaron que tener ese tipo de comportamientos no está bien y que deben de pensar las cosas antes de actuar. Todos llegamos a la conclusión de que en un momento de ira lo mejor es darse un espacio a solas para pensar si es correcto lo que se está haciendo, y si no es así ofrecer una disculpa rectificar y tratar de mejorar para que no suceda nuevamente.

